Mundo Uruguayo



ULTRAMODERNISMO

Año VIII Montevideo, Abril 29 de 1926 Núm. 381

PARAGUAY — URUGUAY

EN LA ESCUELA DEL SOLAR DE ARTIGAS



Arriba: Las Srtas. Esperanza Viscay Hugalde y Sara Rivas, rodeadas de un grupo de ex-alumnos de la Escuela, en el Solar de Artigas. — Debajo: Algunos ex-alumnos, bajo los árboles que plantaron durante el curso de 1924

En el frente de la Escuela, los ex-alumnos renuevan año tras año, el propósito de permanecer fieles a sus enseñanzas

LOS ESCOLARES DE SAN JOSE EN MONTEVIDEO

Los escolares maragatos en la Plaza Independencia. — *Derecha*: Durante el gran almuerzo en el Parque Hotel. Una nota alegre y simpática, la ha constituído la visita realizada el 19 por los niños de las escuelas de San José, quienes recorrieron los principales lugares de la capital llevando consigo la gracia de su juventud, sana y bulliciosa. Viaje instructivo y agradable ese de los pequeños escolares maragatos debe haber dejado en sus mentes infantiles una grata impresión, pues la belleza del día contribuyó a que la excursión se realizara con la mayor felicidad. Es una visita ésta, que debería repetirse a menudo, no solo por los alumnos de San José, sino también por los de las demás ciudades y pueblos del interior, pues con ello saldríamos todos gananciosos

Los niños de las escuelas de San José, ante el monumento al Reformador de la Enseñanza, Don José Pedro Varela

Frente a la estatua de Artigas, en rigurosa formación, depositan sus ofrendas florales a los pies del héroe nacional

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VIII — Montevideo, Abril 29 de 1926 — Núm. 381

El Congreso Ganadero de Buenos Aires

LA característica principal del mercado productor de una extensa zona del Río de la Plata, es la ganadería. Es ella la fuente de donde emanan sus grandes recursos económicos y la base en que descansa su prosperidad floreciente. Sin embargo, desatendida en su aspecto comercial, se ha planteado para las naciones que la explotan, problemas de angustiosa crisis que reclamaban soluciones enérgicas. No bastaba para conjurarlas que los ganaderos, con una visión exacta del porvenir de esta industria, mejoraran las condiciones de la producción e introdujeran todos aquellos elementos de explotación requeridos por las nuevas corrientes del negocio, el mayor valor de las tierras y el más alto costo de la vida. Era preciso practicar un análisis riguroso de la forma requerida por la explotación de la ganadería, en sus diversos aspectos, y de las condiciones en que debía procederse a la colocación del producto, para señalar normas definitivas a las cuales, en lo sucesivo, deben sujetar su conducta todos aquellos elementos que intervienen en las actividades rurales. No fué suficiente producir más y mejor de acuerdo con un riguroso criterio zootécnico, abrir nuevos mercados de consumo para el renglón principal de nuestra riqueza, acreditar la bondad de nuestras carnes en el exterior, para establecer las bases definitivas de nuestra emancipación económica. Se requieren nuevas disciplinas y otras orientaciones tanto en el campo de la producción, como en el ambiente de las transacciones. Buscando soluciones prácticas decisivas que pongan término definitivo a la crisis de la ganadería Rioplatense, que aseguren el margen legítimo de utilidades a que tienen derecho los que la explotan y pongan límite a la especulación del capital extranjero enseñoreado a través del Frigorífico nuestro ambiente de producción. s que se han reunido en Congreso los delegados más prestigiosos de las entidades rurales argentinas y uruguayas, en la capital vecina, en la seguridad que en el cambio de ideas y en el estudio de iniciativas, se encontrarán los fundamentos que liberen a nuestra ganadería de todos los obstáculos que se oponen a su triunfo definitivo. Es de desear que las conclusiones a que se arribe en este Congreso tengan ambiente propicio para transformarse en realidades y no se agreguen ellas a las aspiraciones que flotan en el ambiente, desde hace mucho tiempo, sin que nadie las materialice, con grave perjuicio de la fuente de riqueza vital del país y del porvenir económico nacional.

La Visita de los Escolares Maragatos

UN hermoso éxito ha constituído para la tendencia escolar moderna, la reciente visita realizada a la capital por un núcleo numeroso de niños de las escuelas públicas primarias del vecino departamento de San José. En nuestro concepto, ha sido más fructífera esa visita para la formación de la mentalidad de los niños que la realizaron, que un vasto curso escolar, sobretodo si se tiene en cuenta que entre los pequeños visitantes había muchos pertenecientes a las escuelas rurales y por consiguiente sin oportunidad para apreciar las grandes características del progreso moderno en una ciudad populosa como lo es Montevideo. Por otra parte, nuestras ciudades del interior no han desarrollado sus progresos en la forma que determina el crecimiento de la población en la capital nacional. Su edificación no alcanza la altura que tienen muchos palacios de Montevideo. Su tráfico urbano no cuenta con los modernos elementos de locomoción permanente requeridos por el movimiento de una población diseminada en una área extensa de terreno. Los servicios públicos no han alcanzado el mismo perfeccionamiento de los grandes centros urbanos y sus mismos lugares de esparcimiento no revisten la importancia de los de la capital. La congestión del tráfico, la animación de las calles, la característica de la misma población, todo lo que dá aspecto a una urbe populosa, falta en casi todas nuestras ciudades del interior que si bien acusan progresos sensibles en muchas de sus actividades, estos no revisten, por razones de densidad, la importancia de los de Montevideo en cuya ciudad se concentra todo el movimiento del país y todas sus más altas manifestaciones de cultura. Una visita de breves horas a un ambiente que tiene tantas diferencias fundamentales al en que comúnmente se vive, debe obrar en la imaginación y en el carácter del niño en forma poderosa, sugiriéndole ideas y pensamientos que pueden determinar vocaciones y orientaciones en las futuras actividades a que se entregue, una vez abandonada la banca escolar. Si el viajar constituye para la persona adulta, viva en el ambiente superior de cultura que viva, una escuela de enseñanza superior a la que puede brindarle los libros, fácil es concebir el resultado que el caso que nos ocupa ha de haber arrojado, como enseñanza, para los niños de las escuelas públicas de San José, su visita al magnífico ambiente montevideano, en un día de hermoso sol, luminoso y sereno. La visión de la ciudad inmensa y desconocida ha de perdurar en sus cerebros, como un acicate para las jornadas futuras, como un llamado al propio engrandecimiento emancipador que le ha de indicar las rutas para conquistarla.

Las jornadas de Atletismo

EL Uruguay que conquistara, en la justa memorable de Colombes, un hermoso lauro para el deporte americano, con el título de Campeón Mundial de Football, no se mostró a la misma altura en las magníficas jornadas de atletismo cumplidas recientemente en el Parque de los Aliados, dirimiendo supremacías con los demás atletas del continente. Su posición en el esfuerzo realizado por sus demás hermanos de América, no está en relación con aquel triunfo obtenido en el viejo mundo y menos aún con la orientación que desde un tiempo a esta parte se viene dando a la educación física de nuestro pueblo. Y no es este el primer fracaso que sufren nuestros atletas al enfrentarse con los del vecino país y los de Chile, en torneos internacionales, pues con anterioridad análogos o parecidos resultados han obtenido, que debieran haberse aleccionado. Lejos de esto, se ha persistido en no preparar los elementos que deben prestigiar al país en este sentido y las consecuencias de esa actitud, acaban de palparse. No basta que nuestros cuadros de football sean los más avezados, para que descansemos en sus triunfos, como triunfos integrales de nuestra tendencia cultural del músculo. Es preciso que preparemos a nuestra juventud en todas las manifestaciones del deporte para que en las pruebas que intervengan en lo sucesivo ocupen las posiciones que el prestigio del país reclama. Y debemos hacerlo desde ya, pues en materia de cultura física no debe dejarse a la improvisación de último momento la selección de los elementos que han de defender los colores nacionales. Los atletas no surgen por generación expontánea como no han nacido los primacces de nuestro football a quienes se debe hasta el momento algunas grandes victorias internacionales del deporte.

La Ley Seca

INDISCUTIBLEMENTE Estados Unidos de Norteamérica sabe hacer cumplir sus leyes, no solo en los dominios de su frontera terrestre, sino también en los de su frontera marítima y llamamos así la que cobija el pabellón de su marina mercante. Es sabido que allá, en aquella gran democracia, rigen disposiciones terminantes contra el uso del alcohol, por estimarse que él redunda en perjuicio de la salud colectiva y del porvenir de la raza que es menester defender con toda energía. Ahora bien: a los muros de nuestra dársena atracó uno de los días de la semana anterior, el vapor "Southern Cross" de la Munson Steamship Lines, que navega bajo el pabellón norteamericano y suponiendo su capitán que algunos de sus tripulantes, aprovechando su gira por nuestra ciudad harían su buena provisión alcohólica para matar abordo el aburrimiento del viaje, contrariando así, en la nave, una de las leyes que rigen en Estados Unidos, pidió y obtuvo el concurso de nuestras autoridades marítimas en el sentido de que decomisaran el alcohol que estos pudieran llevar, subresticiamente abordo. Las sospechas del capitán, fundadas por cierto, y su determinación, dieron por resultado que 83 botellas de rubio whisky que se pretendían pasar de contrabando al "Southern Cross" se decomisaran con gran disgusto de quienes pensaban abordo regodearse de lo lindo y combatir el mareo de la travesía, con el mareo espiritual del líquido prohibido. Edificante ejemplo de acatamiento a la ley fué el del capitán de este buque, que bien pudiera ser seguido por muchos de nuestros funcionarios públicos en el respeto a otras leyes de nuestro país que apenas parece que existieran, dado el poco caso que de ellas todos hacemos.

Todo está igual

NADA cambia en la vida. Tras el verano alegre y dorado, llega el otoño precursor del invierno, y luego este, cruel y doloroso, viene también trayendo en pos de sí las noches largas y heladas, que se meten en los tugurios de los pobres como una alimaña acorralada por los poderosos. Apenas el aire fresco de Abril apunta sobre nuestra ciudad, las calles se ven circundadas de mujeres hermosas envueltas en abrigos de pieles; niños encantadores rodeados de pluma como los pichoncitos de las palomas. Los hombres de posición se colocan sobre los trajes los abrigos caros y guantes fuertes protegen sus manos del aire y la humedad. Los automóviles cruzan de nuevo sobre el piso de las calles, no silenciosos como en el verano, sino chapoteando en el fango, y levantando hasta lo alto la espesa capa del lodazal.'.

Y también como el año pasado, y como el otro y otro, y otro más, los pobres que rieron al sol en el verano, se encogen temblando bajo sus harapos ligeros y hunden sus pies desnudos en los charcos helados que la lluvia formó. Vuelven los canillitas a pregonar los diarios con la voz temblorosa, que el frío desfigura, y otra vez la dama lujosa, aparta a sus pequeños para que no se manchen, del niño miserable que pasó junto a ellos...

Para morir es necesario haber vivido

UN hombre enamorado, envió la otra tarde a la mujer querida, un ramo de siemprevivas como símbolo de la eternidad de su pasión. —"Será mi cariño como estas flores" — le escribía — "que nunca morirá" — Pero ella retiró sus manos de las flores que nada le decían al tacto ni al olfato, y dolorida le escribió. —"Esas flores marchitas antes de haber vivido, no pueden ser el símbolo de una pasión. Una cesta de rosas es la vida; frescas y olorosas en la juventud, se tornan mustias y más tarde secas con el tiempo que pasa sobre ellas. Para morir es necesario haber vivido y sentir y gozar. Mandame flores frescas que mueren algún día como he de morir yo. El sol que muere por las tardes, vivifica y calienta por el día, si para que el sol no muera se colocase en su lugar un farol gigantesco, nunca se ocultaría su vívido fulgor, pero jamás tampoco sus rayos calentarían la tierra haciendo germinar la semilla. Las flores eternas, le juventud eterna, la vida eterna, no deben existir; para sentir el calor de la vida y el perfume de los recuerdos, es preciso morir.

Los diamantes

En 1893, Moissan obtuvo diamantes artificiales en forma de pequeñísimas escamas (0.05 milímetros), y en 1905 los obtuvo de 0.75 mm. de diámetro, saturando hierro fundido a elevada temperatura (1.100 a 3.000°) en el horno eléctrico, con carbón y enfriándolo rápidamente. El hierro, a aquella temperatura, disuelve notables cantidades de carbón, que al enfriarse queda aprisionado a grandísimas presiones.

En Italia, Quirino Maiorana (1898), trató de calentar el carbón con el arco eléctrico en una cámara de acero, en la cual, en el momento conveniente, se producía una fortísima presión, haciendo estallar cierta cantidad de un explosivo, y así obtuvo diamantes microscópicos.

También el silicilato de magnesio fundido, disuelve el carbón y lo abandona al enfriarse, en forma de pequeñas escamitas de diamante.

LA EPIDEMIA



— Ay, m'hija. Con esta "grippe" me he puesto completamente idiota.
— No querido. ¡No es tanta la diferencia.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

La Enfermita

Querida compañera:

Ven. Me siento muy triste y enferma, tan dolorosamente enferma que vislumbro en el semblante de los míos confirmada la espantosa sentencia. Yo, que siempre he querido soñar, llevando mi espíritu más allá de la vida, en vías del ensueño, yo que siempre he vivido esperando, hoy que me siento inspirada por la suprema bondad de Dios, quiero convencerte de que a pesar del materialismo que dices existe en los hombres, hay algunos que saben vivir su vida, espiritualmente... como yo lo he hecho, viviendo de una quimera que he esperado se convirtiese en realidad. Al fin he hallado lo esperado. He encontrado al borde del tenebroso abismo de una vida que se iba la dicha que ansiaba. Ven Acude a mi último llamado, y has de encontrar las fuerzas suficientes como para soportar lo que tú, inconcientemente, llamas tu calvario. Te espera

Bety.



Sentada en su elegante automóvil marca "Overland", Dorila releía ansiosa, por quinta vez, la desconcertante esquela de la buena amiga que hacía cinco años no veía. ¿Era posible que ella tan alegre siempre, que nunca dejaba de tener un consuelo para el triste, estuviese embargada por la enorme tristeza que mal disimulada, se dejaba entrever en sus líneas? ¿Cual podría ser la enfermedad que minaba el organismo siempre sano de la joven?

Mientras Dorila Perdut se hacía estas preguntas, el auto había llegado a la puerta del chalet de los Mortelo. Bajó precipitadamente y antes de llamar apareció la señora de Mortelo, como si la esperase ella también. Luego de haberse dado un fuerte abrazo, la señora la acompañó hasta la alcoba de su hija.

—Pero, ¿qué es lo que tiene?

—¡Oh! Mi hijita ¡qué gran desgracia! ¡Se nos va nuestra pequeña! Y la pobre señora abrió la puerta del cuarto, muy lentamente, y ahogando los sollozos se acercó al lecho de su hija para cerciorarse de su descanso; miróla fijamente, y luego, en un arranque de infinita ternura, dobló su blanca cabeza y la besó en la frente. Al contacto suave, del beso ardiente, despertó la enferma y al ver al lado de su madre a su amiga, que muda, sorprendida, no podía modular palabra alguna.

—¡Bienvenida sea la que acude a consolar al triste! díjole extendiendo su hermosa mano y luego:

—Vete a descansar mamaita, entre tanto me acompañará Dorila. La pobre madre reducida a una espantosa delgadez debido a las largas noches de insomnio, no pudo menos de aceptar el descanso que le brindaban las horas que permaneciera en su casa la compañera de su hija. Por eso, besando de nuevo a Bety se alejó de la habitación bajo el triple peso de su cansancio, su vejez y su pena. Al quedar solas, Bety leyó en la mirada estupefacta de la joven la impresión que había recibido.

—Leo en tus ojos la interrogación que no eres capaz de formular. Y bien, no te lo agradezco; si te he llamado, en mis últimos momentos...

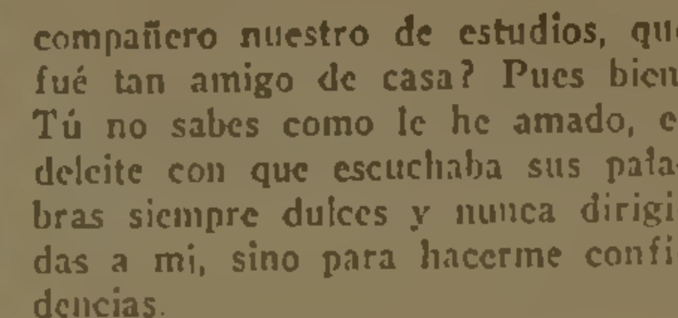
—¡Pero por favor!, Bety, tú deliras.

—Déjame. No me interrumpas con palabras vanas. Si he acudido a ti cuando poco me resta de vida ha sido porque quiero confesarte el secreto que ha sido mi amargura... y mi única ventura. Pensé ocultarlo, pero te quiero tanto, que me he jurado decírtelo para que tu alma de escéptica, que no cree ni aún en el amor, comprenda que existe algo que nos embarga el alma de felicidad y ventura, que perfuma nuestra vida como un rosal en flor; que cuando se encuentra entristecida, o deshecha por un gran dolor, cuando no le sonría ninguna ilusión, comprenda que ante todos los dolores y todas las amarguras se alza la majestuosa misericordia de Dios.

—Pero Bety: ¿tú me hablas de misericordia divina? tú que con tu desgracia afirmas que siempre he pensado, que nada existe, que todo es pura fantasía? ¿Y tú nombras la misericordia de Cristo, tú que te encuentras en un estado de ánimo tal que tu único consuelo es el llanto?

—Escúchame, Dorila Vuelvo a pedirte que no me interrumpas. Estas lágrimas en las cuales basas tus escépticas explicaciones, son el mayor tesoro que puede darme Dios, tú no conoces la dulzura del llanto, ni sabes el alivio que proporciona! Calló la pobre enferma porque un sacudimiento espantoso movió su pobre cuerpo endeble. Una tos seca, monótona e impetuosa a la vez, llenó de zozobras el corazón de Dorila. Al fin un acceso de tos más violento dió fin al martirio de Bety.

—Escucha. Quiera Dios que mi relato ponga en tu alma la fé. ¿Te acuerdas de Juan Antonio, aquel



compañero nuestro de estudios, que fué tan amigo de casa? Pues bien. Tú no sabes como le he amado, el deleite con que escuchaba sus palabras siempre dulces y nunca dirigidas a mi, sino para hacerme confidencias.

—Pero... ¿No era Sofía Bellot su novia, aquella frívola muchacha, que coqueteaba con todos?

—Si... es verdad. Por eso fué que oculté mi amor en el fondo de mi pecho, y a pesar de todo y de todos, siempre lo alimenté con mi esperanza. Queriéndole con delirio hubiera dado mi vida por verlo feliz. Dios no lo quiso y El sabrá por qué. Sofía, su novia, demasiado joven y demasiado linda, lo hirió en su orgullo y Juan Antonio se alejó. Sin embargo poseído de su amor sin esperanza (ya ves lo que ésta vale) se enfermó de tal manera que al poco tiempo recibí la noticia de su fin irremediable. La tisis había hecho su presa... contaba en su archivo una víctima más. Un día me mandó buscar. Yo, que siempre esperaba fuí. Pero él llamaba a la amiga... a la confidente. Y cuando me acerqué a su lado, cuando esperaba la dulce palabra que sellaría el mudo poema de mi amor, sólo vi que con voz apagada pronunciaba un nombre, aún esperé que fuera el mío. Pero... ¡locura! llamaba a Sofía. Entonces, delirante, yo, la orgullosa, la altiva, la que sólo se amparaba en su fé, la que nunca suplicó, fui a arrodillarme a los pies de la bien amada, a poner a sus pies mi dignidad para que aceptase el ir a consolar a quien en su último momento, aún la recordaba. No logré mi intento Volví desesperada. Juan Antonio, ya no veía, sólo murmuraba: "Sofía... un beso, el último!!" Entonces, no pudiendo soportar mi angustia, me acerqué a su lecho, tomé su cabeza entre mis manos y le dije imitando la voz de Sofía: 'Juan Antonio, aquí estoy, soy tu Sofía, tuya, para siempre... sí!" y uniendo mi boca a la suya puse en ella un beso lleno de vida y amor. Y él debió sentir el fuego de ese beso lleno de pasión, porque se sentó bruscamente, dilatados los ojos y en una espantosa contorsión de todo su cuerpo me miró fijamente y dijo entre estertores: "Gracias, Bety, he comprendido, gracias!". Y un vómito de sangre cubrió mi bata blanca formando un corazón. Y ese beso en el que le dí mi vida junto con mi amor, hizo triunfar mi esperanza... porque al fin triunfó mi fé, pero... ¿lloras? ¿porqué?

—¡Oh! Bety! Qué buena eres! que noble. Pero tú has de salvarte... porque no puede perderte tu abnegación y tu bondad.

—No, Dorila, dijo sonriendo dulcemente la enferma, mi fé triunfó y quiere ir a gozar ese triunfo. He pedido a Dios que me sostuviese, porque mi fé quería también triunfar en tí. Comprendo que ya te has convertido... he terminado mi obra.

Un zollozo inconfundible llenó de espanto el alma de las dos. La pobre madre que había escuchado las últimas palabras se acercó y erguida, magnífica en su dolor, "Y yo... hija... y yó?" dijo. Bety miró largamente a Dorila y luego, elevando sus ojos hacia un cuadro de la dolorosa, unió las manos de su madre y de su amiga.

"Ahí tienes una hija". Enséñale a creer y juntas orad por mí". Y mansamente, llena de fé, como había vivido, huyó su alma de la tierra, mientras en el cielo había nacido una estrella más. Dorila se acercó suavemente a la muerta, besóla religiosamente en los ojos y extendiendo las manos:

"Buena amiga que fuiste mi hermana, descansa en paz. Bendita tú, que diste luz a mi alma. Duerme tranquila. Yo velaré por tu madre... que será la mía. Juntas llevaremos flores a tu tumba y unidas siempre oraremos para que todos los descreídos, los que marchan sin fé por la vida, encuentren un alma fuerte que les enseñe como tú lo hiciste, a creer en la fé... a tener esperanzas... Y a no olvidar que sobre todas las cosas... se alza magestuosa la infinita misericordia del hombre que murió perdonando a los hombres... porque puso en ellos su fé".

Bochita

(Lema: *La fé es mi escudo*)

Pequeños poemas

Vuelos de palomas

Cuando mires volar una de tantas bandadas de palomas blancas, puedes hacer de caso que son muchas de tus ilusiones que te van diciendo adiós con sus pañuelos...

Cómo te besé

Como estabas tan lejos, no alcancé a verte, amada mía; pero una vez cerrando los ojos, te vi tan cerca de mi que hasta pude darte un beso.

El gorrión

Cuando el gorrión liba la miel de alguna flor, seguramente no se imagina que él es una flor con alas; y que anda errante de jardín en jardín.

La brisa

Cuánto egoismo encuentro en la brisa; se ha constituído de tal manera que no permite que nadie la palpe... En cambio ella es tan intrusa que se mete hasta en los poros de un suspiro...

Barca que se aleja

Pocos serán los que no han visto jamás alejarse una barca. Cuando la persona querida va ganando la distancia cada remada del marino nos sugiere una ilusión que cae como una hoja, una lágrima que como un mar, acaso para que éste, navegue nuestro recuerdo en pos de ella...

Serías mi aroma

Si por una ley inexorable, hubieras de hacerte perfume, me daría la dicha de ofrendar mi corazón para su envase.

Ansia de las cosas...

Las cosas que te rodean y saben de tus manos, quisieran que éstas se volvieran prisiones vitalicias para ellas; y así no dejar de sentir ni un momento la suavidad, el calor y la fragancia de tu cuerpo.

Lluvia bajo del sol

Nunca he visto llover tan bellamente como bajo de la luz del sol... Las gotas de agua son iluminadas de una manera especial. A cualquiera se le ocurre creer que la vida está de fiesta!

En espera

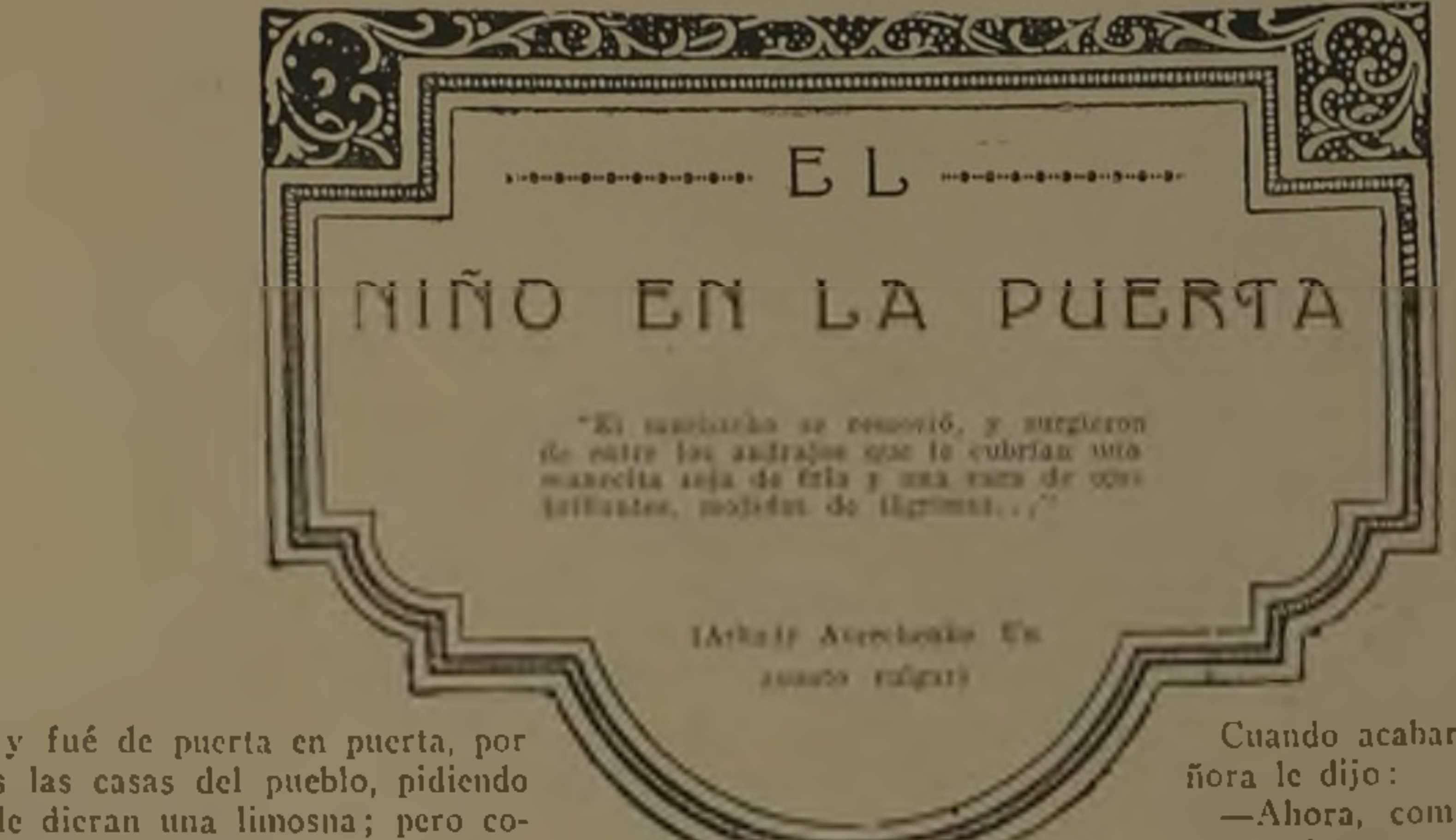
Desde hace algún tiempo que estoy en espera de algo que ignoro.. Vivo ardiéndome en la hoguera de mis inquietudes... Y lo peor es que el Destino, sabiéndolo todo, siempre ha sido descortés; jamás ha escrito una carta a ningún hombre, extractándole párrafos del gran libro del futuro.

Soledad del camino

El camino se preguntó una vez a si mismo al empezar a caer la noche: ¿Qué será que tan luego me han dejado solo?

A lo que contestóle una voz muy suave: ¿Acaso te has olvidado de mi? ¿No comprendes que soy tu eterna compañera? Si no me sabes el nombre te diré que me llamo Tristeza.

Juan Ulloa.



Refería este cuento pueril, moviendo con unciosa lentitud las manos finas en las que había un leve temblor de vejez.

De sus labios delgados, sin relieve, estriados por arrugas verticales — con esa profusión de líneas que los dibujantes japoneses ponen en los rostros de los ancianos, — fluían las palabras, sin matiz, lo mismo que un diáfano hilo de agua, porque la vida hab'a suprimido en su voz las notas altas, pero no le había dado, en cambio, la menor aspereza senil.

Tenía en sus ojos la juventud risueña, en contraste con los cabellos de seda blanca, y era toda menuda como el hada madrina de un cuento.

En su relato ponía esa sencillez emocionada que hay en los pasajes luminosos del Evangelio, en las vidas de santos referidas por un hagiógrafo primitivo como Jacobo de Vorágine, y en las *Florecillas* del pobrecito de Asís.

Y este es el cuento que narraba a los hijos de sus hijos, en alguna larga noche de fin de año, reuniéndolos en torno suyo, como retoños nuevos alrededor de un viejo tronco.

"Están ustedes para bien saber y yo para mal contar, que en un pueblito que queda muy lejos de aquí, detrás de esas montañas azules, había una vez una pobre viejita cargada de años, como yo, que se quedó sola en el mundo, porque se le fueron muriendo todos los de su familia: primero los hijos y después los nietos, y ella tuvo que coserle a cada uno su mortaja, encenderle una vela y rezarle para que Dios lo llevara a su santa gloria.

Cuando ya no tuvo a nadie, se encerró en su casa y pasaba el día rezando por sus muertos. Eran tantos, que apenas le alcanzaba el día entero para rezar por todos, y ten'a que rezar también en la noche. Solamente salía de su casa para ir a misa muy temprano, y como era pobre, ella misma compraba su verdura, hacía la comida y barría su casa después. Por eso no le alcanzaba el tiempo de rezar en el día y a veces tenía que rezar en la noche, hasta que se le cerraban los ojos y se quedaba dormida, con su gatito en los pies.

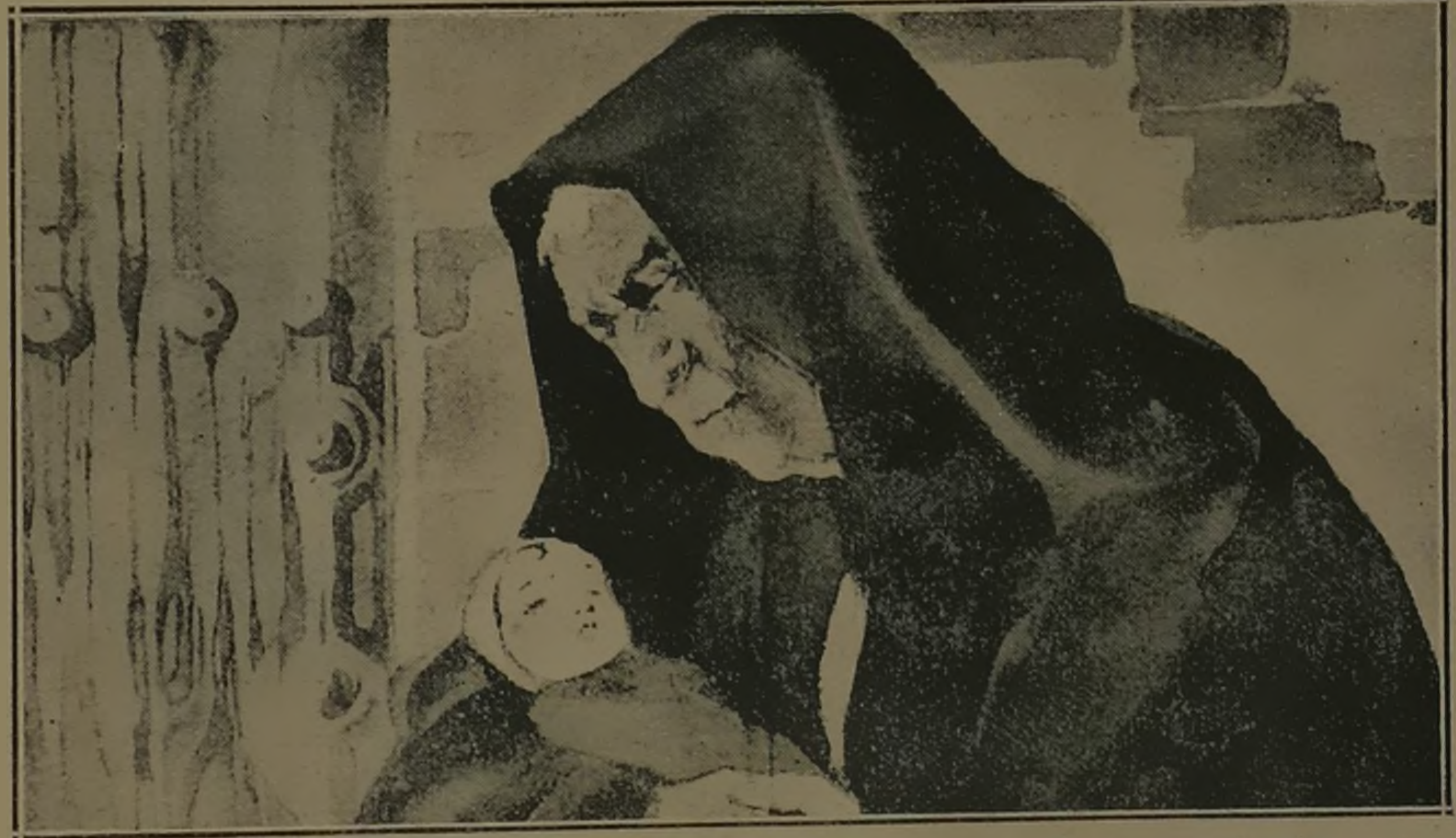
Una vez, mientras estaba dormida, unos hombres malos entraron en la casa de la viejita y le robaron todo el dinero que tenía en su ropero; el dinero que le habían dejado sus hijos para que pudiera vivir. Cuando la viejita despertó, vió la puerta del ropero abierta y la ropa en el suelo. Comprendió que la hab'an robado y se puso a llorar.

Poco a poco fué vendiendo sus cosas, y cuando ya no tuvo dinero con qué comprar la verdura para hacer su comida, la viejita cerró la casa y fué de puerta en puerta, por todas las casas del pueblo, pidiendo que le dieran una limosna; pero como todos sabían que tenía dinero se lo negaban porque creían que era una vieja avara que quería tener más dinero, y algunos le decían:

—Si quieres dinero, ponte a trabajar. Todavía tienes fuerzas.

La viejita lloraba y seguía pidiendo de casa en casa. En todas estaban alegres y habían adornado las puertas y los corredores con tiras de papel, porque esa noche era de Navidad.

Después de andar todo el día, la viejita, cansada, se sentó en el quicio de una puerta, sin alientos ya para pedir. Tenía hambre y pensaba en su gatito que se había quedado encerrado en la casa, también sin comer.



De repente se abrió la puerta de la casa en donde estaba sentada la viejita y salieron unos niños gritando. Al ver a la viejita sentada, muy triste, fueron a llamar a su mamá, que era una señora que ten'a muy mal carácter y se enojaba por todo.

Salió la señora a la puerta y le preguntó qué quería.

—¡Deme de comer, por amor de Dios, y yo trabajaré en lo que usted quiera!

La señora, a pesar de su mal carácter, sintió lástima por la viejita, la metió a la cocina y le dió de comer; pero cuando acabó le dijo:

—Ahora, en pago, me va a ayudar a hacer la cena.

La viejita obedeció y se puso a trabajar, guisando el pescado y todo lo que iban a cenar esa noche.

Cuando estuvo lista la cena, la señora le dijo:

—Ahora tiene que servir la mesa.

Y la viejita se puso un delantal limpio y estuvo haciendo los viajes, de la cocina al comedor, para llevar los platones y traer los platos sucios, mientras la señora, el señor, los niños y los invitados cenaban muy contentos.

Cuando acabaron de cenar, la señora le dijo:

—Ahora, como no tengo criada, recoja las cosas de la mesa, mientras acuesto a los niños.

Y la viejita se puso a recoger todas las cosas que había sobre la mesa.

Cuando acabó de llevar todos los platos a la cocina, la señora entró de nuevo y le dijo:

—Ahora, lave los platos mientras yo voy a misa.

Y entonces la viejita se acordó de que no había rezado en todo el d'a, ni había ido a la iglesia, para rezar por sus muertos.

Mientras lavaba los platos, oyó que repicaban las campanas, llamando a la misa de gallo, y se puso muy triste, porque comprendió que no podría acabar de lavarlos antes de que empezara la misa.

De todos modos, se apuró mucho, y cuando acababa de dar la última llamada en la iglesia, la viejita lavó el último plato y lo puso a secar en la mesa. Sin acordarse de cenar, cogió su rebozo y salió de la casa.

Estaba muy cansada, por haber caminado todo el día y haber tenido que trabajar más que otras veces; iba muy despacio por las calles que estaban empinadas y tenían muchas piedras. Como hacía mucho frío y mucho aire, temblaba toda y se agarraba de los balcones para no caerse.

Ya cerca de la iglesia, al pasar frente a la puerta de una casa muy grande, vió en un rinconcito un bulto blanco y oyó que lloraba un niño. La viejita se acercó al bulto y vió que se movía. Luego, luego pensó:

—Es un niño chiquito que han dejado aquí, abandonado. ¿Qué haré? Si lo llevo en mis brazos, como estoy tan cansada menos podré llegar a la iglesia y alcanzar la misa...

Pero como la viejita era muy buena, se agachó, cogió al niñito en sus brazos y siguió caminando.

Apenas pod'a andar con él. Veía la iglesia cerquita; pero el aire soplaba muy fuerte y la echaba para atrás.

Como el niño ya no lloraba desde que lo tenía cargado y envuelto en su rebozo, no se atrevía a dejarlo en ninguna parte, mientras iba sola a misa, por el temor de que despertara y volviera a llorar. Además, pensaba que con tanto frío se pod'a morir.

Así, poco a poquito, siguió caminando hasta que pudo llegar a la iglesia y entró.

Sintió adentro de la iglesia mucho gusto, porque allí no hacía frío ni aire. El altar estaba iluminado, y arriba, en el coro, cantaban unas voces muy dulces.

La viejita se sintió tan feliz que le dieron ganas de llorar de alegría. Ya no le pesaba el niño que llevaba envuelto en su rebozo; lo único que hubiera querido era encontrar un asiento en una banca, para sentarse a descansar; pero todas las bancas estaban llenas de gente. En una de ellas distinguió a la señora de la casa en donde hab'a estado trabajando esa misma noche, y tuvo miedo de que la viera y se enojara porque había salido de la casa sin su permiso.

Como no había ningún asiento, la viejita comprendió que no tendría más remedio que sentarse en el suelo. Pensó en su sillón, tan blando, y en el gatito que le calentaba los pies, mientras ella rezaba en su casa, y es volvió a poner triste.

De repente se fijó en el altar, en el Niño-Dios que estaba en el pesebre. Era como un niño chiquito, acabado de nacer, y sonreía tendiendo los brazos, como le sonreían sus nietos. Al pensar en ellos, se acordó del niñito que llevaba envuelto en su rebozo, y quiso destaparlo para verle la cara; pero en el envoltorio sólo había los pañales y la falda de un niño chiquito. El niño ya no estaba allí.

La viejita se afligió mucho, creyendo que lo había dejado caer en la calle, y quiso salir luego, a buscarlo, porque pensó que estaría muy cerca, desnudo, tirado en las piedras; pero cuando volvió a ver el altar, con los ojos llenos de lágrimas, se dió cuenta de que el Niño-Dios le sonreía, moviendo los párpados...

Se le doblaban las piernas, y comprendió que iba a caer al suelo, en las losas frías... De repente sintió su espalda apoyada en el sillón, blando, y vió al gatito echado a sus pies, como si estuviera en su casa.

El Niño-Dios bajaba los escalones del altar y venía hacia ella, con los brazos abiertos...

...Entró por un callejoncito y salió por otro más bonito.

Y colorín colorado, este cuento ha terminado".

Al concluir el cuento, los ojos que antes abría el asombro, estaban ya ocultos por los párpados, y las ca-

(*Continúa en la pág. 24*).

Del momento

La Lámpara de Aladino

¿Se puede titular de vergonzosa la derrota que en atletismo nos han inflingido los argentinos y chilenos? ¡Como no! Y a mi parecer es ese el calificativo que mejor le cuadra, pues el cómputo final de puntos señala un desastre para el equipo uruguayo, un desastre como nunca lo habíamos experimentado, y que demuestra que en tales actividades estamos realmente a la altura de un felpudo.

Dejo constancia, sin embargo, de que ello no me irrita ni apesadumbra, pues ni me divierte el atletismo ni estimo que reporte ninguna clase de ventajas a los que lo practican, salvo que se haga de él una profesión, que se le utilice como uno de los tantos medios de ganarse la vida.

En efecto, ¿para que diablos sirve correr los 100 mts. en 11"? ¿Para atrapar un tranvia que escape?

Pues ahí está el peligro. El atleta, confiado en la agilidad de sus piernas, nota el coche a media cuadra y se lanza a capturarlo, seguro de que le dará alcance. Aquí llévase por delante un peatón, que le acomoda un bastonazo; allá derrumba fragorosamente a un chico que lleva una vianda; más adelante vuelca una locomotora de manicero; esquiva apenas las embestidas de veinte automóviles y diez bicicletas, ¡y todo para errarle el manotón al tranvia y perecer aplastado a la crapaudine bajo las ruedas del acoplado!



Yo, sabiendo que debo andar los cien metros en 33", aguardo a que pase otro coche, le endilgo un enérgico ¡chist! al motorman, trepo al vehículo serena y majestuosamente, y por lo común llego a casa sin experimentar lesiones de gran importancia.

¿Y eso de recorrer al trote ocho, diez o más kilómetros, en el siglo de los autos y aeroplanos?

¿Y el tirar la bala, la jabalina, el martillo y el disco, en la época del mauser, la ametralladora y los cañones de inconmensurable alcance?

Vamos, que la verdad es que hay algo de ridículo en esos inútiles esfuerzos.

Se dice que dan salud, y nos traen a colación aquello de "mens sana in corpore sano".

Manifiesto error. Está probado que no son los atletas tipos de larga vida, pues los destruye y aniquila la magnitud del esfuerzo que producen, y sostengo que queda aún por demostrar la influencia que un físico vigoroso y saludable ejerce sobre el cerebro. Al contrario, los más célebres atletas siempre se han distinguido por una notoria incapacidad cerebral.

Bueno, pero así como el que quiere pescado debe mojarse los fondillos, el que desee ser atleta está obligado a entrenarse seriamente, a someterse a un método alimenticio especial, a privarse del cigarrillo y los copetines, a acostarse temprano y levantarse idem, — y no durante los quince o veinte días que preceden a los torneos, sino todo o la mayor parte del año — y a ensayarse siempre con la consabida disciplina.

Ahora ya nada se improvisa, sino que todo se modela y se fabrica metódica y esmeradamente.

Pues los uruguayos, considerándonos fabricados de una pasta superior, de una materia punto menos que divina — concepción a que dió lugar aquella magnifica cruzada del team olímpico — cuando precisamos algo lo buscamos frotando la lámpara maravillosa de Aladino.

Va un ejemplo, además del de los atletas:

Los españoles, estudiaron durante meses y meses la travesía Palos de Moguer - Buenos Aires, sin fiar nada al albur, probando a cada momento diversos aparatos y motores y eligiendo la época propicia.

Nosotros, sin estudios, sin aparatos y sin dinero, hemos decidido sobre el pucho dar la vuelta al mundo.

¿Como haremos? Pues se frota la lámpara y ya está.

Martin Chico

Animales indeseables

Se sabe el hecho de la multiplicación excesiva del conejo en Australia, donde vive libremente en estado salvaje y todo lo destruye.

El mismo caso ocurre, al parecer, en América del Sur con el cerdo, que se propaga aquí también libremente, sin ser domesticado.

Así sucedió en la Florida, en cuyos jardines penetraron y devastaron los campos.

En la isla de Galápagos, el cerdo fué introducido por los españoles. Hoy se ha convertido en una verdadera plaga. El capitán Cook halló el cerdo en estado salvaje en Nueva Zelanda y no era raro el que allí matase un hombre a treinta o cuarenta animales de éstos en un solo dia.

En la Queensland, los perros domésticos se cruzan con los perros salvajes llamados Dingos y han acabado por convertirse en una verdadera plaga. Nuestras especies domésticas de animales necesitan de la intervención constante del hombre que regule y equilibre su propagación, cosa que no es preciso hacer con las especies salvajes.

¡En fija que se quedan solteros!

La juventud masculina de Alemania ha tenido un gesto de reacción contra las llamadas "mujeres modernas". Cansados de que los pantalones sean indistintamente emblema de la mujer y del hombre, cuando hasta hace poco lo habían sido exclusivamente del último, los jóvenes teutones han formado una "Liga contra la mujer moderna".

Hasta ahora, las actividades de dicha organización parecen haberse circunscripto a las muchachas que fuman. En la reunión inaugural de la Liga se aprobó una moción por la cual todos los afiliados se han comprometido solemnemente a no casarse jamás con ninguna muchacha que "pite".

Pero algunos miembros, más radicales en sus procedimientos que la generalidad de sus consocios, han jurado entre sí una enmienda a esa disposición, comprometiéndose a no contraer enlace con ninguna hija de Eva que "fume, beba, use melena o pinte los labios".

Después de lo cual es muy probable que las rubicundas y robustas compatriotas de Gretchen tengan que volver nuevamente a las anticuadas modas de las trenzas, la limonada inofensiva, los simples polvos de arroz y el ingenuo tejido de calceta... o resignarse a la soltería perpetua.

La antiguedad de la cerveza y la sidra

Se atribuye al remoto Egipto el arte de hacer con cebada una bebida fermentada, semejante a nuestra cerveza. Dicha infusión ha sido conocida en todas las naciones del Oriente y del Norte, preparándola cada una de forma distinta, según los gustos de cada pueblo. Los germanos la llamaban "coelia", los españoles "cesia" y los galos del Centro y del Sur la denominaban ya cerveza. De este mismo modo la denominaron los franceses a partir del siglo XIV designando así una de las variedades de la cerveza. Parece ser que los galos y los españoles habían conseguido el modo de conservar durante mucho tiempo ese producto de la cebada, aunque se ignora los procedimientos de que se valieron, ya que el empleo del lúpulo que se utilizó precisamente con el objeto de evitar el ácido de esa bebida, se desconoce hasta el siglo XV, que es cuando aparece la cerveza con todas sus condiciones, tan apreciadas hoy, de líquido refrescante y estomacal.

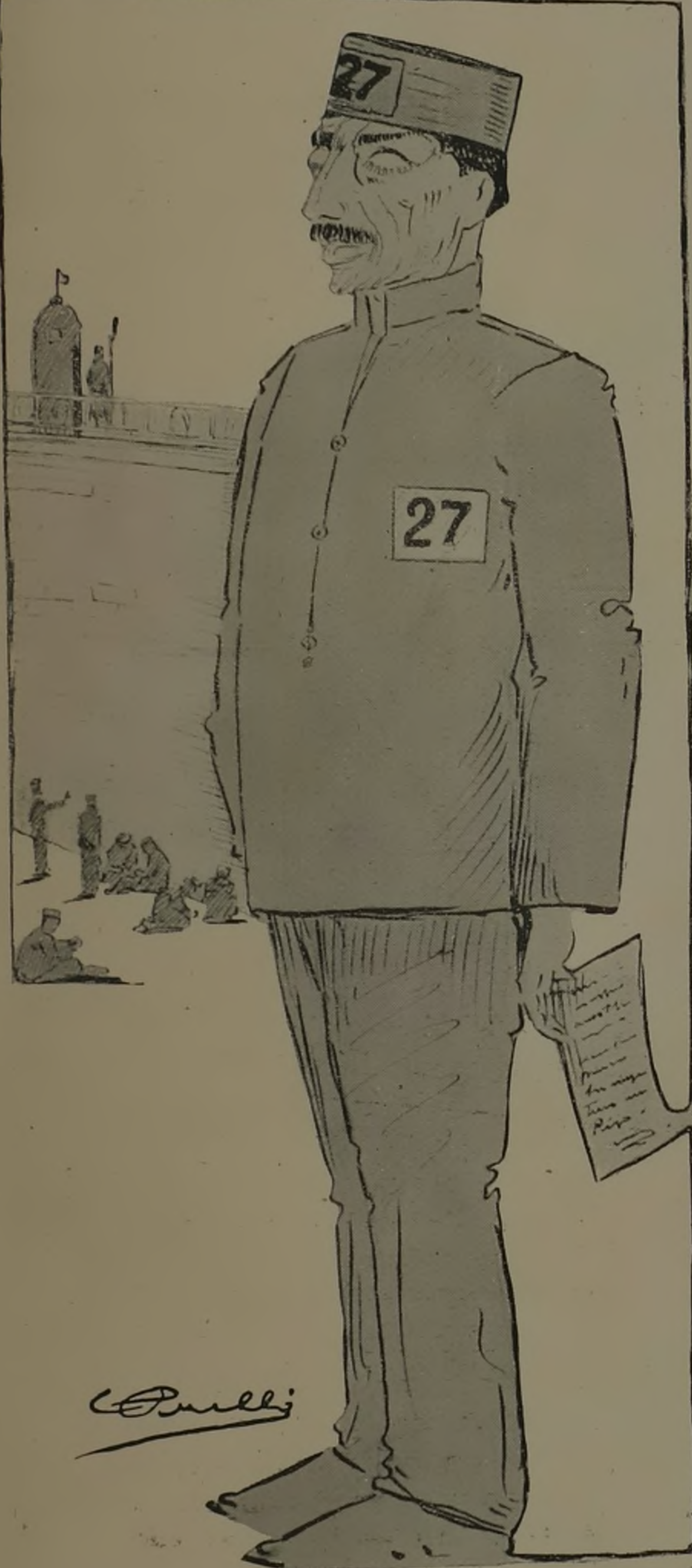
Otra de las bebidas que tiene un origen antiguo es la sidra. La manera de fabricarla la importaron a Francia los vizcaínos, facilitándosela a los normandos.

A partir del siglo XIV se generalizó entre ellos, transmitiéndose su uso a los territorios vecinos, aunque sin llegar a la preponderancia de la cerveza, que vino a ser en poco tiempo una bebida universal.

Para marchar rápidamente sin fatigarse es necesario regular la respiración durante cuatro pasos y lanzando el aire en los cuatro siguientes.

Tipos de la Cárcel

Entre las pocas ocupaciones a que pueden dedicarse en la "Cárcel Preventiva y Correccional" los "encausados", cuéntanse la fabricación de "escarpines", (especie de zapatos de paño sin suelas, apropósito para resguardar el pié sobrecalzado con zuecos o alpargatas), botones de hueso, lapiceras, adornos de mostacilla, labrado de aspas, prepara-



ción de colas de caballo, para colocar peines, y manipulación de mates.

Todas estas pequeñas industrias se realizan allí por los procedimientos más rudimentarios. Calcúlese, pues, la dosis de paciencia que estos trabajos representan, teniendo en cuenta que en la Correccional no existen talleres, y los artífices carcelarios lo hacen todo a mano...

Pero la industria característica de los que se alojan en el mencionado establecimiento la constituye la preparación de mates. Hay allí sujetos que adquieren algunas elementales nociones de dibujo y se dedican al grabado de la típica calabaza. Los más, no hacen otra cosa que prepararlas, tarea que se reduce a lijarlas, teñirlas y lustrarlas. Es increíble las cantidades de este producto indígena que salen de la Cárcel prontas para la venta. La Dirección del establecimiento sirve de intermediaria entre los comerciantes de afuera y los obreros de adentro. Constituyense estos últimos en pequeños grupos de asociados, y aprovechan las horas del "recreo" para los trabajos en común. El procedimiento es sencillo: lijan concienzudamente las calabazas, hasta dejarlas en condiciones; una vez conseguido esto las sumen en un baño caliente de anilina, roja o negra; luego, cuando se han impregnado bien, las exponen al sol, y una vez secas proceden a lustrarlas con la palmas de las manos, trabajo, éste, que por lo común reservan para las largas horas de celda. Estos "materos", como se les llama, son los que proveen del artículo a los "grabadores", los cuales lo adquieren listo para someterlo a la acción del buril, herramienta (dicho sea de paso) que se les permite poseer, durante ciertas horas del día, a los obreros que observan buena conducta.

Entre los pocos que al mencionado trabajo se dedicaban, había un mozo español, de 28 años de edad no cumplidos, a quien los "prevenidos" denominaban *Martín* a secas.

La breve historia del suceso que allí le llevara es sencilla: en el Departamento de la Colonia, donde estuviera radicado, solía concurrir los días domingos o feriados, a la pulpería, donde en unión de connacionales amigos jugaban algunas partidas de naipes y bebían algunas copas.

En una de estas ocasiones, cuando ya el alcohol había encendido un poco la sangre, penetraron al local donde *Martín* se encontaba con sus amigos en franca camaradería, otros individuos algo ebrios, también. Los recién llegados eran italianos. Los que se hallaban con *Martín*, españoles.

Algunas alusiones despectivas relacionadas con la nacionalidad de estos, fueron hechas por aquellos.

—¡Muera España!

—¡Viva! —

—¡Mueran los gallegos!...

El conflicto estaba planteado, esbozándose con perfiles graves. Lesionados en sus sentimientos patrióticos, los que se vieran así provocados, retribuyeron el ultraje ampliamente.

Y la tragedia se produjo.

Perdida toda noción de las cosas, excitados por el alcohol y enardecidos por la ira, salieron a relucir los aceros...

Cuando la policía concurrió al teatro del suceso, halló dos hombres tendidos sobre el pavimento, cadáveres ya. Pertenecían al grupo provocador.

Entre los detenidos desde los primeros momentos como presuntos autores del doble homicidio, hallóse *Martín*.

El día que tal acontecía cumplíanse justo dos meses que fuera padre, por primera vez, a un año escaso de su matrimonio con una modesta y agraciada joven.

Ya en la Cárcel, y en tanto su "causa" proseguía lentamente los trámites de rigor, *Martín*, a objeto de hacer más llevadero su encierro y proporcionarse algunos recursos dedicóse a "grabar mates". No poseía ni las más elementales nociones de dibujo, pero su empeño era grande, su voluntad tesonera, y aprendió; aprendió a laborar las calabazas en una forma hábil y ventajosa. Ejecutaba sus trabajos en "bajo relieve". Llegó a manejar el buril con tanta facilidad, que le bastaba un día para comenzar y dar por terminado un trabajo. Esto le permitió hacerse de algún dinero, la mayor parte del cual enviaba siempre a su familia.

Por aquel entonces cumplía ya dos años y medio de encerrona; y substanciado el sumario que se le iniciara, resultó absuelto. Debía aguardar, únicamente, que transcurriera el término legal de 30 días, que la ley exije, para una presunta apelación fiscal; que no se produjo.

Desde el momento de la sentencia absolutoria, *Martín* no pudo trabajar más tan primorosamente sus bajo relieves. Las ansias de su libertad cercana, las nostalgias de su hijito y de su mujer, que dejara allá lejos, le dominaban por completo; y en tanto aguardaba la terminación de aquellos 30 días que le parecían interminables, bullían en su imaginación los más loables y vehementes proyectos de reconstitución de su vida, con la visión de un avenir venturoso. Atravesando con el pensamiento las paredes de su celda de prisionero, fijaba sus miradas en el hogar lejano, contemplaba al hijito que dejara en los albores de la existencia, y lo estrechaba tremante, imaginativamente, contra su pecho. Posaba luego su recuerdo en la mujer amada, con quien compartiera los más amables e intensos momentos de su vida de hombre libre, y la veía bella y honesta, sonriente y glorificada. Y entonces su corazón multiplicaba los latidos haciendo angustiosos los instantes que aun le faltaban para verse de nuevo en el ambiente de sus caros afectos...

Pocos días faltábanle para retornar a la libertad para satisfacer sus ardorosos anhelos, cuando cierta mañana recibiera una carta suscripta por la madre de su esposa.

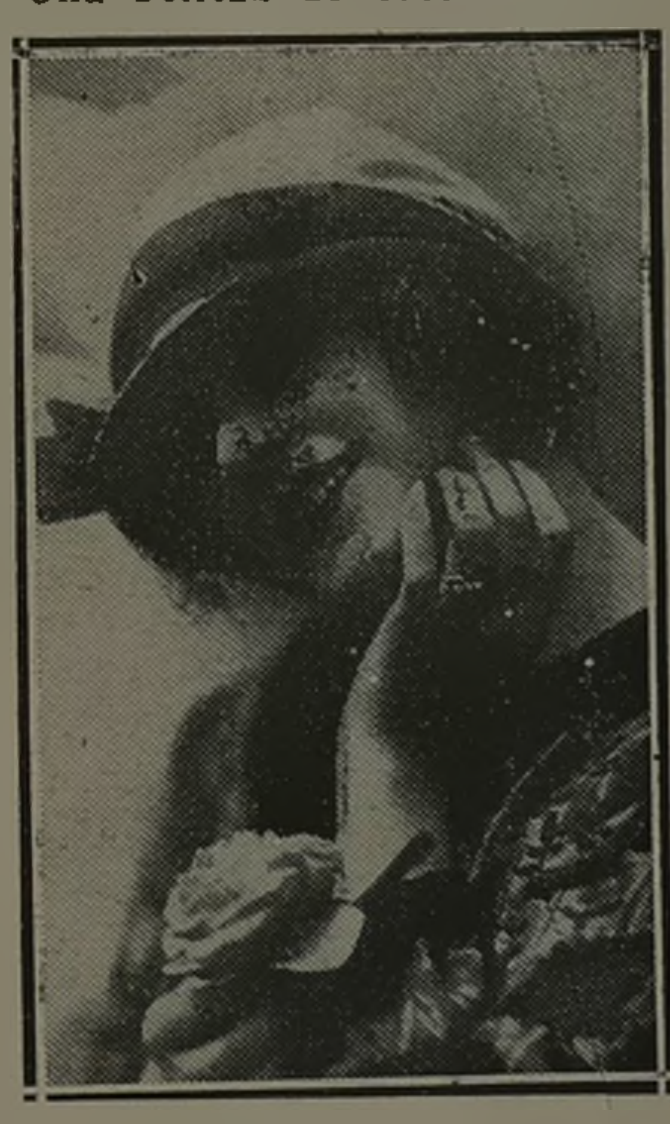
A medida que leía aquellos renglones, demudábasele el rostro. Lívido, ya, no pudo terminar la lectura. Una nube oscurecióle la vista, sintió vacilar su cabeza, y cayó exánime sobre el piso, feble el cuerpo y la boca contraída en un rictus lacerante.

Había sufrido una intensa conmoción. Volvió más tarde en sí, *Martín*, pero no era, ya, el mismo hombre. Un aplastamiento total, una depresión dolorosa, invencible, le dominaba. Cabizbajo y abstraído ambulaba, ahora, por el patio, releyendo y reestrujando aquella carta, convertida en obsesionante martirio, que contenía la fatal e ingenua línea siguiente: *"Martín: ven pronto que tu mujer acaba de tener un hijo..."*

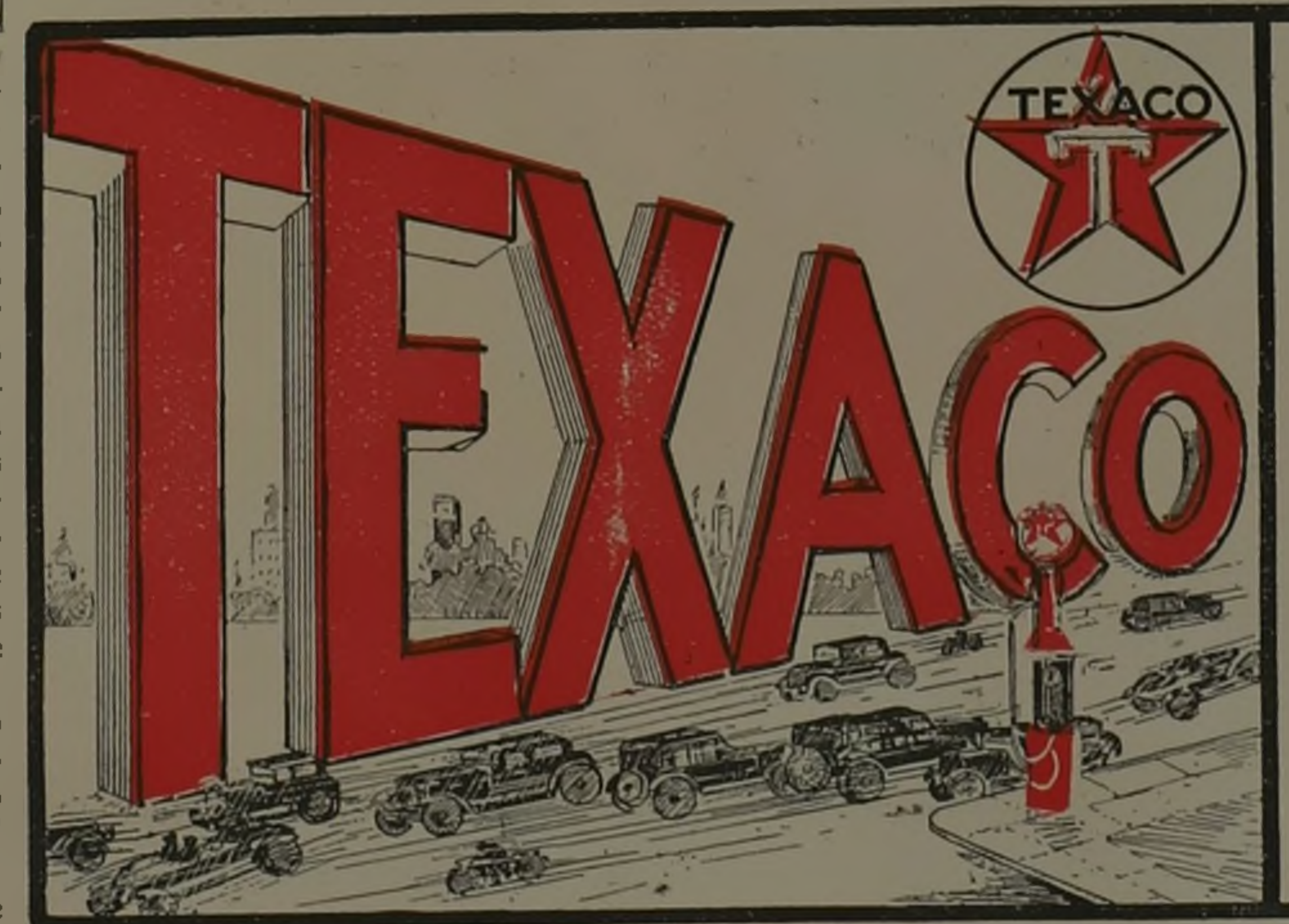
Santiago Dallegri

Los niños no deben dormir en colchones de pluma, porque son poco saludables y dan demasiado calor.

Una belleza de Montevideo



He dicho: mi cutis un poco ajado, grueso, ha rejuvenecido 10 años con la glicerina de almendro. La uso diariamente.



Cómo serán las ciudades del porvenir



UNA CALLE DENTRO DE MEDIO SIGLO

Los cuatro pisos de las calles del cercano porvenir. En estas vías no habrá atropellos; el tránsito queda asegurado

No de un futuro lejano. El arquitecto que ha hecho el proyecto cuyos son los dibujos que aquí reproducimos cree que la ciudad que ha concebido se impone, y que antes de un cuarto de siglo los populosos centros tendrán que ser como él los imagina.

Mr. Corbett, que así se llama el arquitecto, cree, en contra de la opinión general, que las necesidades del porvenir en lugar de traer la "descentralización" de las ciudades ocurrirá lo contrario; la vida social, los negocios, harán que las ciudades sean cada vez más populosas.

Los tranvías, autobuses, etc., desaparecerán de las calles. Estas tendrán cuatro pisos: el descubierto, para peatones; el tercero, para transportes y autos lentos; el segundo, para los autos rápidos, y el primero, o sea el más bajo de todos, para los ferrocarriles eléctricos.

Los edificios tendrán de setecientos a ochocientos metros de altura, con almacenes, tiendas, restaurantes en los pisos bajos, y viviendas, teatros y diversiones en los altos. A éstos se subirá por ascensores y ramplas espirales de ascensión mecánica.

Todas las habitaciones de los grandes edificios y los pisos bajos de las calles tendrán la ventilación asegurada por medio de bombas, que procurarán aire puro de la campiña.

Aunque la visión de Mr. Corbett tiene algo de exagerada, no es una fantasía sino el producto del estudio de un hombre práctico y notable arquitecto.

Vale la pena de tener en cuenta sus ideas. Las ciudades modernas, con sus rascacielos y metropolitanos, parecerían al hombre de hace cincuenta años más fantásticas, que a nosotros la concebida por el arquitecto norteamericano.

En realidad, todo se reduce a aumentar pisos: en lugar de 15, 50 por arriba; en lugar de un sótano o una cueva, tres o cuatro pisos subterráneos.

La aglomeración de gente en las ciudades trae la carestía de las habitaciones y éstas, por lo caro del terreno, hay que buscarlas por las alturas.

Si los vaticinios del afamado arquitecto Mr. Corbett llegan a realizarse, los proyectos de futuras ciudades de extrarradio, van a quedar convertidos en papeles mojados.

La panacea universal

En los primeros tiempos de la historia de la alquimia y del estudio de la trasmutación de los metales por la gran obra la panacea universal, según algunos autores, no era distinta, en principio, a la "piedra filosofal". Esta debía poseer la propiedad maravillosa de rejuvenecer al hombre, evitarle todo mal físico o moral y prolongar su vida indefinidamente.

Más tarde, el arte hemético buscó separadamente esta substancia y la que debía ser propia a asegurar la dicha material, transformando los metales viles en metales con un valor tal, que fuesen buscados incesantemente por la Humanidad.

Géber, en el siglo VIII, presentó su *elixir rojo*, y Raimundo Lulio, en el siglo XIII, el elixir, que son dos tipos de panacea universal, de los cuales el uno era una dilución de oro y el otro un producto a base de azogue o *mercurio de los filósofos*, que no era otra cosa que el plomo.

Entre los alquimistas célebres, Paracelso, en el siglo XIV, prometió por su gran arcano, si no la juventud eterna por lo menos, una edad avanzada. Van Elmant aseguraba que su panacea, a base de extractos de cedros del Líbano, tenía el poder de rejuvenecer, y Butler atribuía a su piedra una virtud tal, que sólo con tocarla se curaban todos los males.

Sobre todo en el oro potable o esencia aurífica, fué donde los alquimistas vieron, durante mucho tiempo, los elementos puros y los fermentos naturales capaces de destruir "todo lo que es defectuoso en la sangre y en los espíritus".

Un testamento original

Un agente de Bolsa que acaba de fallecer ha dejado un testamento singular, del cual extractamos las cláusulas siguientes:

"A mi hijo le dejo el placer de ganar su vida. Durante veinticinco años yo he creído que este placer era para mí solo y ahora veo que estaba en un error.

"Dejo a mi ayuda de cámara los vestidos que metódicamente me ha robado en el transcurso de los años. También le dejo mi pelliza de castor, con la cual se ha pavoneado el invierno mientras yo estaba de viaje.

"A mi *chauffeur* le dejo mis *autos*, los cuales ha estropeado casi totalmente. Quiero dejarle la satisfacción de que termine lo que tan bien ha comenzado".

COMPATRIOTAS QUE TRIUNFAN



"La diligencia" — Pedro Figari



"El bailongo" — Pedro Figari

Pedro Figari en Bruselas

"Alfar" la prestigiosa revista de arte que se edita en la madre patria, trae en su último número, el siguiente artículo firmado por Julio Supervielle, el distinguido poeta uruguayo.



Julio Supervielle (Apunte de Figari Castro)

"*Mundo Uruguayo*" que, en más de una oportunidad se ha ocupado de la producción pictórica del Dr. Figari, transcribe complacido las palabras que, acerca de la personalidad de nuestro compatriota, ha escrito el inspirado autor de "Gravitations".

"De Montevideo a Bruselos"
Pedro Figari

Erase una vez un abogado uruguayo con numerosa clientela. La Banca Nacional, las Compañías de Seguros y de Ferrocarriles y los más ricos estancieros del país solicitaban constantemente sus valiosos servicios. Pero, ¿qué razón había para que sus colegas más eminentes cruzasen indiferentes por su lado en tanto que un murmullo halagador le precedía y le seguía siempre por las calles?

Es que había adivinado que no se trataba precisamente de un abogado. Llegó un día en que advirtieron que los domingos en que lucía un buen sol se ausentaba de la ciudad, y, mientras algunos se preguntaban, curiosos, dónde podría estar, uno de sus mejores clientes le siguió en una de estas escapadas y se ocultó tras de un sauce para observarle mejor. En ausencia de quitasol, el abogado desenvolvió diversos objetos que se parecían enormemente a un caballete, a una caja de pintura y a unos pinceles. Y se puso a pintar despreocupadamente. Y como el cliente notase que el cuadro quedaba pleno de belleza, desde el siguiente día le retiró su confianza. Y fueron tantos lo que le imitaron creyendo poseer un fino olfato que muy pronto a partir de aquel día, el abogado, como al comienzo de su carrera, no se encontró con más clientela que los pobres de la ciudad. En tanto, originalísimas pinturas se amontonaban en su desván mientras que, en los otros pisos donde habitaba la familia del artista, de día en día se iba formando un sentimiento de angustia. De pronto, una mañana emigró Figari a Buenos Aires y allí se entregó abiertamente a la pintura, como un suicida.

Al cabo de cinco años resucitó, ilustre y exponiendo en Buenos Aires, Montevideo, París, y esperando hacerlo en Bruselas, Londres, Berlín y Nueva York.

Este pintor nos ha venido de Montevideo, la ciudad a quien debemos escritores tan diferentes como Herrera y Reissig, Rodó, Florencio Sánchez, Javier de Viana, y también los franceses Laforgue y el conde de Lautréamont. Figari es uno de esos "jóvenes" que han tardado más de cincuenta y cinco años en conquistar su verdadera juventud, después de mil batallas íntimas. La profesión de abogado, la falta de fortuna, ocho hijos, la ausencia de museos y de ambiente no son obstáculos ligeros para el desarrollo de una personalidad de artista. Pero nadie hay tan tenaz como Figari, tenaz como el sol en el desierto.



El Dr. Pedro Figari que ha obtenido gran éxito con sus pinturas, en el Viejo Mundo.

Figari, amigo mío, llegáis de lejos, pero vuestros cuadros llegan de mucho más lejos todavía. Han cruzado los campos de vuestra memoria. Son el recuerdo de vuestra infancia y de vuestros domingos prodigiosos. Os habéis libertado en gran colorista.

Y nos mostráis los gauchos, la pampa, pero no como son, sino como debieran ser. Helos aquí, modelados a imagen de nuestro sueño, ¡oh sonámbulo asoleado de lucidez! Danzas desfallecientes, fiestas de mulatos, visitas criollas, racimos y rizos de negros, caballos, perros y gatos tragados por la inmensidad. Oh, pistas! Oh, llanuras, poesía!... He aquí a vuestro pintor, al hombre que abre maravillosamente sus ojos como ante un milagro.

Julio Supervielle, Bruselas, 1926

Los grandes tienen placeres, el pueblo alegría.

Las más grandes virtudes son el sacrificio y la perseverancia.

El secreto del éxito está en la constancia.

El placer es siempre pasado o futuro, jamás presente.

Todo es fácil cuando se sigue la opinión.

La paz es el don más precioso que pueden ambicionar los pueblos. El mejor medio de asegurarla es enseñarnos a ser esforzados y viriles en la defensa de nuestros derechos.

La filantropía es la moneda falsa de la caridad.

Arrepentido de haber hecho el hombre, Dios hizo la mujer.

De donde no hay, no se puede sacar.

La opinión es enemiga directa de la verdad.

No hay que fiarse en la opinión predominante.

La opinión pública es una potencia invisible a la que no se puede resistir.



Sigue actuando con éxito la Compañía Olona, en Solís

Es en suma una buena temporada la que de un tiempo a esta parte ha venido ofreciendo en nuestro primer teatro, el discreto conjunto español de comedias y dramas, que tiene a su frente a dos actores de positivos méritos y que cuentan con el general aprecio en los círculos artísticos: Concepción Olona y Pedro Codina.

Ambos artistas secundados felizmente por los demás elementos de a compañía, se han presentado en una serie de obras del teatro moderno español y extranjero, ofreciendo un buen número de interesantes estrenos, y obteniendo en repetidas ocasiones éxitos clamorosos y rotundos.

Tanto la interesante velada de beneficencia en la que se puso en escena la hermosa comedia de Linares Rivas "El Abolengo", como la gran función en homenaje que, con el concurso del Círculo de la Prensa y Soc. Uruguaya de Autores, se ha tributado al prestigioso actor nacional Carlos Brussa, quien por sus merecimientos y loables esfuerzos en pro del arte teatral, se ha hecho acreedor a la simpática demostración tributada.

En la escena de "Los Muertos" admirablemente interpretada en compañía de la Sra. Olona, el actor Brussa fué aplaudido con enorme entusiasmo evidenciandose una vez más las múltiples simpatías con que cuenta el conocido actor.

Ambas funciones han sido, puede decirse, las notas culminantes de la temporada Olona, y han llevado a Solís un público realmente extraordinario.

También interesante resultó el estreno de la comedia en tres actos del Señor Fernández del Villar, titulada "La Negra ("Je tatura") de la que el expresado conjunto ofreció una buena versión, destacándose como siempre las figuras centrales del elenco y el actor Paco Porta que sacó gran partido del rol a su cargo.

ASOCIACION CORAL DE MONTEVIDEO

Un nuevo triunfo artístico

Esta prestigiosa institución musical que con tesonero esfuerzo ha venido luchando, desde hace unos años, para dar, a sus asociados y al público aficionado, excelentes audiciones musicales, acaba de obtener un nuevo éxito artístico, con el concierto realizado en la tarde del domingo en "La Lira".

Invitada especialmente por "La Coral", se presentó por primera vez ante nuestro público, la celebrada concertista Mlle Helene Chalot, quien en los diversos números a su cargo, evidenció extraordinarias aptitudes musicales que justifican ampliamente la fama de primera arpista contemporánea de que goza.

No solamente como solista, en obras de grandes dificultades como las dos deliciosas danzas de Debussy, tocadas con suma gracia y técnica impecable, sino también como acompañante de coros y "lieders" Mlle. Chalot, se impuso ante nuestro público, como lo había hecho anteriormente ante los de los pricipales países del mundo.

Las masas corales de la mencionada institución, especialmente reducidas por requerirlo así la clase y sonoridad del acompañamiento, tuvieron a su cargo dos deliciosas canciones de los siglos XVI y XVII, para voces mixtas llenas de gracia y elegancia, a las que los cantantes, bajo la competente dirección del maestro Correa Luna, dieron gran colorido y expresión, siendo muy aplaudidos.

Otro número de gran belleza fué el coro femenino a dos voces, de César Franch, que las distinguidas aficionadas interpretaron con suma perfección, haciendo resaltar las bellezas armónicas que encierra esta delicada página musical del gran compositor de Lieja.

En fin la señorita María Delia Corchs, cuyas notables cualidades musicales, le han valido éxitos definitivos y consagratorios en anteriores audiciones de la Coral, interpretó con el gusto y maestria que la caracterizan, esos deliciosos "liders" de Schuman "Le Lotus" y "Le Noyer", tan bellos como llenos de dificultades, y la sentimental "Chanson triste" del infortunado Duparc, obteniendo un significativo éxito, compartido por Mlle. Chalot, quien tuvo a su cargo los acompañamientos, que hizo resaltar delicadamente en el arpa cromática.

La señorita de Correa Luna que acompañó en el piano a la notable arpista, fué en diversos números, una eficaz colaboradora, combinando ambas en forma perfecta las armonías de sus respectivos instrumentos.

En resumen gracias a la Coral, hemos tenido ocasión de conocer a una concertista de fama mundial como Mlle. Chalot, y aplaudirla tanto a ella como a las masas corales y solista que intervinieron en esta interesante y artística audición.

LAS ACTRICES BONITAS



La célebre danzarina Karolewna, que ha obtenido gran éxito en Viena

El arrendamiento del Artigas

El señor Juan Antonio Magariños, actual arrendatario del teatro Artigas ha prorrogado el contrato de arrendamiento por el término de diez años a contar desde el 1.o de Enero de 1927. El contrato respectivo celebrado entre el señor Magariños y los propietarios de la finca, señores Caderoso y Curci, no sólo tiene relación con el teatro, sino también con todos los locales que componen el gran edificio, pues es propósito de la empresa arrendadora realizar importantes reformas, que harán del teatro Artigas una buena sala de espectáculos por su capacidad y comodidad.

La importante operación se realizó después de vencer las resistencias del señor Juan Alejandro Caderoso, quien tenía contratadas varias compañías europeas para que actuasen el año próximo en el teatro Artigas, habiendo dicho señor formalizado una entente con el señor Magariños, por la cual dichas compañías pasarán a la empresa arrendataria. Por tal motivo el señor Caderoso se embarcará con destino a Europa proximamente.

Asumirá la dirección artística del Artigas el conocido empresario Dn. Enrique Bonelli.

La Opereta del Urquiza

Las últimas funciones ofrecidas en el teatro de la calle Mercedes por el discreto conjunto cómico-lírico español, han tenido la virtud de llevar una crecida concurrencia al mencionado coliseo. Y ello se explica ya que son tantos los partidarios con que cuenta este género teatral alegre y de fácil comprensión, máxime cuando es interpretado por actores y actrices como los que integran la mencionada compañía, y se presentan las obras con gran cuidado en los detalles.

La reposición de obras como "El gato montés", "La Dolores" y "Las golondrinas" que gozan de la simpatía del público, y en la que tiene.. lucimiento los artistas, han constituido las notas más interesantes de estos días, llevando como de costumbre, una concurrencia nutrida que ha ocupado casi totalmente las localidades del vistoso coliseo.

La Compañía Valicelli

El aplaudido cómico que tantas simpatías cuenta en nuestro medio, continúa ofreciendo con su compañía una interesante serie de espectáculos amenos y divertidos que se ven presenciados por un público tan numeroso como entusiasta.

"Papá Bautista" cuya reprise ha constituído uno de los más festejados éxitos del excelente cómico, ha figurado repetidas veces en el cartel.

La pieza de Escuder 'La casa de los Adúlteros" estrenada recientemente por la compañía, le ha valido a esta y a su autor un éxito tan grande como justificado.

La compañía anuncia novedades para estos días.

ROYAL

Continúa renovándose el cartel del alegre "varietes" de Visconti, cuyos espectáculos se ven concurridos por ese público, siempre crecido, aficionado al género.

Entre los números que más llaman la atención, merecen destacarse: Los Bemoles, notables excéntricos musicales, Mascota Victoria, contorsionista, así como la serie de tonadilleras y bailarinas como: La Goletera, Catita Pasano, Lola Buires, La Tosca, Mimí Bluette, etc.

De todo lo escrito no me gusta más que lo que uno escribe con su sangre. Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu. **Federico Nietzsche.**

Es imposible que nadie pueda regir un pueblo sin someter antes sus corazones.

Mencio.

Lo que no es claro, en cuestión de estilo, no es francés.

Rivarol.

El marido más afortunado tiene momentos en que la única compañía que necesita es la de su propio sexo.


AVENTURAS DE TOTÓ
CHE CATANGA NO PONGAS ESA CARA DE COCHERO DE CARRO FUNEBRE...
ME HUBIERA PUNIDO UN CUELLO BLANDO ASI ME SALIA DURO. CHE TRATA DE QUE SE VEA EL CHALECO
BAJA EL PIE QUE SE TE PUEDE VER LA SUELA ROTA
NENE, MIRA UN PAJARITO VIVITO Y COLEANDO UNA, DOS TRES
¿TE DAS CUENTA? CINCO REALES UN RETRATO.... YO TENIA QUE SER UN CHASIRETE PARA GANAR MUCHA GUITA
MI VIEJO TIENE UNA QUE LA ESTRENÓ UNA CHANCHA QUE TENIAMOS Y VINO A MORIR ANTES DE VERSE EN EL RETRATO. MURIO POR EL HAMBRE QUE TENIA
AQUI ESTA... PERO NO SE SI MARCHA BIEN.... ME PARECE QUE LA USO NERÓN PARA SACARSE DELANTE DE LOS ESPEJOS DEL PALACIO
NO IMPORTA..... YO APRIETO LA BOMBITA ÉSTA Y.... YA ESTA LO PRIMERO QUE SE TIENE QUE HACER ES QUE VENGA UN CANDIDATO CONVENTO
ESTA MAQUINA PERTENECIÓ A NERON A GARIBALDI, AL PAPA DE LA INDIA A NAPOLEÓN Y..... ES BUENA MAQUINA
CHE PEDAZO DE UNA PERLA WITE UNA FOTO CON POSTURA ACADEMICA POR 0.20 CHIROLITAS. ¿QUERES?
BUENO DONDE ME UBICO.? .. AHORA ¡NO COMERE PASTILLITAS DE URUZÚ
¡ARACA! CON ESTA GLORIA SWASON TIENE MAS ARROZ QUE UN IMPORTADOR CHINO ¡VA!
QUE LINDO SERÍA QUE ME VIERA ASI JACKIE COOGAN ¡SE ENAMORARIA!
ESPERATE QUE YO YA VUELVO EN
¡SI! DE COMER LOS HELADOS.. VAMOS AL CUARTO CLARO Y VOLVEMOS PRONTITO
ADIOS
NO ES OTARIO ES QUE SOMOS MUY PIEDRAS E INTELIGENTES.-
ESA SIEMPRE FUÉ "BIANCHI" DE BICICLETA SI SERA OTARIA
¡MENTIROSOS! POR UDS NO PODRE COMER PASTILLAS DE URUZÚ NI COMER PAN CON GRASA
CHE DEBEMOS HACER ALGO SI LE DICE AL HERMANO ESTAMOS PERDIDOS FACA-FACA ES MALO PARA CASCAR
YO TRAERE ALGUNA PERO NO RESPONDO POR LA SALUD DE VOS.. VOS TRAJISTE LA MAQUINA CARGÁ CON EL CHIVO.. OTRA VEZ TENÉ CUIDADO EN LOS NEGOCIOS QUE HACES VOS A PELOS-
CHE TRAETE DE TU CASA ALGUN RETRATO PARECIDO A ELLA PORQUE YO COMI MUY BIEN LOS HELADOS Y LAS TROMPADAS DE FACA SON BRAVAS
¡NO! SIEMPRE FUIMOS LOS DOS JUNTOS EN LIOS ASI QUE LA LIGAREMOS LOS DOS
TRAIGO UNA CUANDO ERA CHICO Y TENIA EL BERRETÍN DE CHUPARME EL DEDO SI PROTESTA LA CASCAMOS HASTA HACERLE DAÑO
PANIDAASTA FOTOGRAFO

INGENUIDAD



— Bueno queridita ahora me voy a acostar. Duérmete, no tengas miedo.
— Mamita ¿no podrías dejarme tu sombra pa que me acompañe?

EL PRIMER AMOR DE LUIS XIV

Maria Mancini

El reinado de Luis XIV, pródigo en aventuras de amor, en galanterías sutiles, avivó ese espíritu francés cortesano tan propenso a las intrigas galantes y a los lances refinados. Luis XIV, el eterno enamorado vivió para el amor e hizo de su corte un edén, que tenía como maravilloso fondo las frondas de Versailles.

El primer amor de Luis XIV fué María Mancini, sobrina del cardenal Mazarino, mujer extraordinaria que, por su voluptuosa belleza y por su ardor apasionado, era, en efecto, la mujer que podía seducir a ese joven rey de diez y nueve años, a quien, en realidad, era necesaria una verdadera ternura.

A esa edad el joven rey carecía de cultura, lo que era fomentado por el astuto cardenal, que sabía bien aprovechar esa falta de instrucción. María Mancini se ocupó, sin embargo, de desenvolverle su clara inteligencia: le enseñó el italiano, le hizo leer las obras más notables, consiguió que tomase afición por las letras y por las artes. Era el primer triunfo femenino; dió como resultado que el joven ingenuo y huraño abriese su espíritu a emociones que le estaban antes vedadas, y, sobre todo, le hizo apreciar a los hombres de genio y talento que le rodeaban, y que constituyeron el esplendor y gloria de su reinado, marcado con letras de oro en la historia de Francia. El amor de aquella mujercita italiana hizo más por el porvenir de Francia que todas las combinaciones y travesuras de su tío, político sagaz y resbaladizo, de mirada equívoca y sonrisa inquietante.

La vida de esta mujer transcurrió entre las más extraordinarias exaltaciones y en inquietudes constantes. Hay quien afirma que fué una histérica dominada enteramente por los placeres. Sea por lo que fuere, su existencia tiene un singular interés dentro del reinado del Rey Sol, y es una figura inquieta y de un raro carácter, que durante muchos años constituyó la preocupación de la corte francesa.

La influencia de esta mujer ardiente, apasionada, se hizo sentir siempre en la vida de Luis XIV, que se entregó al placer, al amor en todas formas, y encadenó sus acciones y sus pensamientos a su única obsesión (obsesión que prevaleció sobre los negocios de Estado, para los cuales tenía una fría y clara razón de dominio): la mujer. De ella se hizo esclavo, conservando, eso sí, el gesto autoritario y el orgullo real; en el fondo no era nada más que un pasional, de un temperamento ardiente y de una formidable susceptibilidad sensual.

Hasta con sus amores románticos, de adolescente influenciado por el aire de inocencia y de virginidad de la amada, como en su pasión por María Luisa Lavalliére, se ve estallar el fuego de su temperamento, que le hace llegar al paroxismo en sus tranquilos idilios, y al agotamiento y desesperación en los momentos de celos.

¡Maravillosa figura la del Rey Sol adolescente pletórico de vida, de poder, de dominio, sintiéndose mimado por el amor y por las miradas de deseo de las damitas sensitivas de su corte! Ansioso de ternura, se deja llevar por una mujer en sus años mozos; por ella estudia la vida y los hombres; tiene curiosidad por ese mundo del arte y de los placeres, y surge el rey con todas sus prerrogativas y sus inquietudes.

La señora de Mancini, hermana del cardenal Mazarino, púsose enferma, y el rey le hizo el alto honor de visitarla diariamente. Allí conoció a su hija María, quien se sintió violentamente emocionada ante la presencia del rey.

Poco después los personajes de la corte empiezan a comentar las asiduaidades del rey a cerca de María. Y aquella italiana, flaca y nada bonita, se convierte en una bellísima joven, de grandes ojos negros, iluminados por una singular vivacidad y expresión que hacen de su rostro un mundo de encanto y atracción. Poco después los poetas cantan su hermosura, lo esbelto de su talle y la elegancia y delicadeza de sus pies y de sus manos.

Cuando el famoso sitio de Dunkerque, el rey cayó enfermo con unas fiebres perniciosas que pusieron en hondo peligro su vida. Ella demostró tal pasión, tal dolor y profundísimo amor, que el rey al hallarse convaleciente, se sintió más enamorado que nunca.

Al trasladarse la corte a Fontainebleau, la vida de María Mancini se convirtió en un encanto: dominaba como señora absoluta y tenía la admiración y el agasajo de todos los cortesanos. El rey, para avivar mas la pasión de su amante, hizo anunciar su boda con su prima Margarita de Saboya. Esta maniobra produjo en la italiana un terrible efecto: loca de celos, hizo una escena de tal índole que el rey tuvo que renunciar a sus proyectos matrimoniales. Entonces fué cuando Mazarino empezó a sentir temores por el ascendiente que iba tomando su sobrina sobre la voluntad del monarca. La figura de madame Venel, dama de compañía a quien el cardenal pagó espléndidamente para vigilarla contrarrestó la influencia de la amante real.

Al regresar la corte a París, Mazarino proyectaba las bodas del rey con María Teresa, hija del rey de España; y a tal fin hizo organizar magníficas fiestas en las que María Mancini, con su fogosidad y viveza, dominó como reina y señora, hasta el embajador de España se percató de ello, mostrándose sumamente sorprendido.

Mazarino vió el peligro de la influencia de su sobrina con el rey, el descontento de los cortesanos y de España, y empezó obrando por separar a los amantes, y envió a su sobrina con madame Venel a la Rochela.

María, usando de la estratagema, fingió que se sometía a la voluntad de su tío, que la autorizó para que escribiera a su amante. A partir de este momento, hubo un cambio de apasionadas cartas que hicieron más viva la pasión del monarca, de tal forma que los dos se pusieron de acuerdo para tener una entrevista. En esa cita juró Luis una vez más a María que, de sasarse, sólo ella sería su esposa. El cardenal había reanudado, mientras tanto, las gestiones para el enlace con la infanta de España; enterada, lo abandonó todo, hasta la misma correspondencia que sostenía con Luis, precisamente en el momento en que un poco de resistencia hubiera sido definitivo, ya que el cardenal estaba cansado de la lucha.

Por despecho, María Mancini aceptó el matrimonio con el príncipe de la Lorena; pero este novio hubo de inspirarle un vivo sentimiento de ternura, del cual se dejó fácilmente arrastrar; pues, según su naturaleza y la pasión de su raza, era una mujer que no sabía amar sin apasionadamente. Sin emabrgo, el rey, una vez realizado su matrimonio, negó al príncipe la autorización para casarse con la sobrina del cardenal, experimentando esta última una gran desesperación y un dolor profundo.

El rey quiso reanudar sus relaciones con María; pero ésta, que pudo ser reina, no quiso contentarse con una situación inferior; y el rey, cansado de esta resistencia, ordenó se casase con el condestable Colonna, quien llevó su mujer a Italia, dispuesta ésta a odiar a su marido. No pudiendo María prescindir de una afección tierna, púsose, con gran sorpresa de todos, a amar a su marido. María fué madre cuatro veces sucesivas, y estuvo a punto de morir en el quinto parto. Después de una vida envuelta en innumerables aventuras, separada del condestable Colonna, intentó varias veces ver al rey; éste se negó a recibirla, y le dió orden de volver cerca de su marido o ingresar en un convento. Como no consiguió lo primero y, por otra parte, ella insistía en verlo, la hizo encerrar en el convento de Reims, de donde se fugó, como de otros conventos, llevando desde entonces una vida de peregrinación y abandono.

En la existencia de todo hombre hay siempre una mujer que ejerce alguna influencia. Ella es nuestra orientación y guía espiritual; por ella sentimos el peso de la pasión, que nos hace ser fuertes o débiles, amargados o felices... La mujer es una norma de la vida de todo hombre, y lo mismo domina — aunque aparentemente no reconozcamos ese dominio — con su ternura o con sus sentidos, con un amor puro y casto o carnal, al rey que al vasallo, al miserable que al afortunado.

¿Quién no sintió el intenso imán de una mujer? Poderosa atracción, tributo inevitable y venturoso que rinde el hombre por atracción natural. Es ley de vida.

La Fuente

Bebe en mis ondas si tienes sed; descansa a mis orillas si estás cansado. Los cantores alegres del aire te darán sus trinos y serán contigo en la tazona para apagar el ardor de las gargantas... El aura secará el sudor de tu frente mojada; los lotos te adormecerán con sus aromas, y el muzgo húmedo y blando te brindará su estera para tus cansancios. Soy la fuente: bebe en mis ondas si tienes sed; si estás cansado descansa a mis orillas...

Delegados al Congreso de Ganaderos y Ministros de Industrias uruguayo; del Uruguay en la Argentina y de Agricultura argentino que asistieron a la inauguración de la exposición de yeguarizos en San Justo (F. C. O.). — *A la izquierda*: Ministro de Agricultura argentino Sr. Mihura, plantando un árbol. — *Derecha*: El Ministro de Industrias señor Mayo Gutiérrez, planta otro árbol

En el Círculo Garibaldino, durante la ceremonia de entrega de diplomas a los socios honorarios

Profesores y estudiantes de medicina que asistieron a la inauguración de la "Sala Dr. Isabelino Bosh" en la Maternidad



Banquete ofrecido en el Círculo de Armas, al Coronel Juan B. Pirán con motivo de su designación para 2.° Jefe del Estado Mayor del Ejército

Durante la demostración tributada al Dr. Francisco A. Scalinca, con motivo de cumplir los 25 años de su vida periodística



Arroyo Sacra (Paysandú R. O. U.). — Lema: "Patricio". Autor: Adrian P. Salvatella — Paysandú

Vista marina. — La Paloma (Rocha). — Lema: "Febrero". Autor: Arístides R. González. — Rocha.

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES D

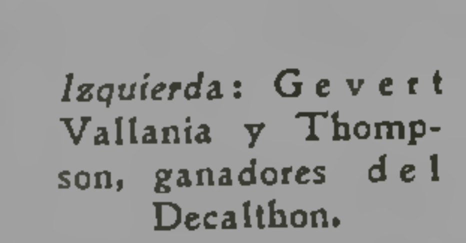


Los peruanos frente al palco oficial, dando el hurra de práctica



El equipo de atletas argentinos que tan destacada actuación tuvo en el Campeonato, saludando a las demás naciones que intervinieron en el certamen

Centro: La copa donada por el Presidente de la República, ganada por los argentinos por 86 puntos



Izquierda: Gevert Vallania y Thompson, ganadores del Decalthon.

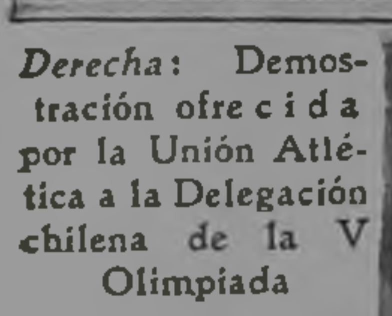
Debajo: Los competidores de las pruebas del Decalthon



El chileno Seguel campeón del Decalthon que intentará batir el record en su país.

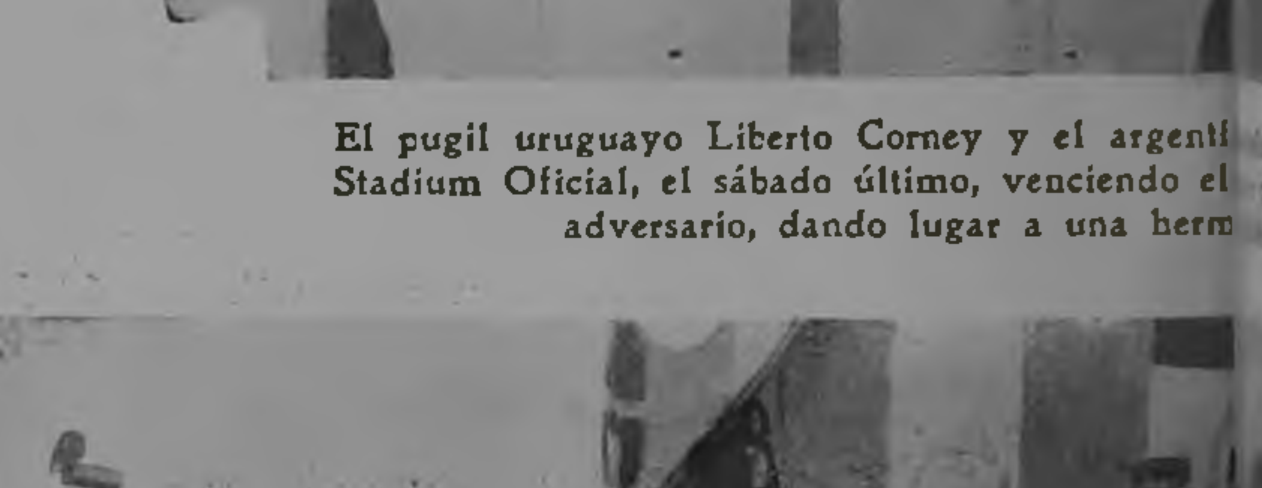


La Comisión Nacional de Educación Física extranjeras, en el local de la Avenida 18



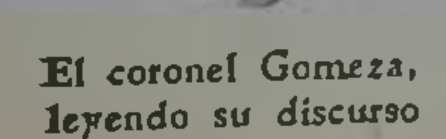
Derecha: Demostración ofrecida por la Unión Atlética a la Delegación chilena de la V Olimpiada





El pugil uruguayo Liberto Corney y el argentí Stadium Oficial, el sábado último, venciendo el adversario, dando lugar a una herm





El coronel Gomeza, leyendo su discurso

En el Batallón 24 de Abril el Presidente de la República haciendo entrega de la nueva bandera al abanderado respectivo del batallón

El Presidente de la República y familia y altas personalidades m. presenciaron la ceremonia de la entrega de la nueva bandera al 24 de Abril

...EPORTIVAS Y OTRAS NOTAS



La delegación chilena que conquistó el segundo puesto en el Campeonato de Atletismo, desfila por la pista del Parque de los Aliados, con sus banderas nacionales



recibe oficialmente a las delegaciones de Julio, dando lugar a una interesante reunión



... Castañares, que pelearon en el ... primero por descalificación de su ... exhibición de box



Federico C. Crocker que conquistó el campeonato de Golf para aficionados

Mister Dickens, el Mago de los atletas argentinos



...itares que ...batallón

El Presidente de la República y comitiva recorriendo el local de la nueva Escuela Taller, inaugurada en la calle Asencio por la Liga de Protección a la Infancia



Los atletas uruguayos que no tuvieron la actuación que era de esperarse

Marcos Churrio campeón argentino de profesionales

M. de María Sala y Pedro Churrio que conquistaron los 2os. de aficionados y profesionales respectivamente, en el Campeonato de Golf, realizado con gran éxito en Punta Carreta



Arriba: Banquete en honor del señor Richino, despidiéndole de la vida de soltero. — *Abajo:* Alumnos de la Escuela Taller recientemente inaugurada en la calle Asencio

POR LOS DOMINIOS DE LA ENSEÑANZA



En la Facultad de Ingeniería. Público que asistió a la ceremonia de la toma de posesión de su cargo por el nuevo Decano Ingo. García de Zúñiga. — *Izquierda*: El nuevo Decano pronunciando su discurso. — *Derecha*: el Decano saliente Ing. Gaminara haciendo uso de la palabra

El Presidente de la República, haciendo entrega de la espada al aspirante Galimberti. — *Debajo*: El Director de la Escuela Naval capitán Carbajal, pronunciando su discurso

En momentos en que el Presidente Serrato hace entrega de la bandera. — *Debajo*: El ingeniero Larrayoz que también hizo uso de la palabra

La jura de la bandera en la Escuela Naval, dió lugar a una brillante ceremonia, realizada el 19 del corr. La fotografía muestra los cadetes de 2.º año de la Escuela en formación durante el interesante acto que fué presenciado por una concurrencia extraordinaria, con asistencia de las altas personalidades políticas, militares y sociales

Alumnos de la Escuela de 3er. grado N.º 2, pertenecientes al 2.º turno, que se destacaron por su asistencia

Grupo de alumnos de la misma escuela, turno de la mañana que demostraron mayor asiduidad a las clases

La asistencia de los escolares es el principal factor del progreso de una escuela. Las fotografías que incertamos dan una idea de lo que puede y lo que da la iniciativa feliz y la labor fecunda de nuestros buenos maestros

PSICOLOGIA



— Por más que haga Berta, ya no puede ocultar su edad.
— ¿Por qué?
— Fíjate qué rodillas más arrugadas tiene.

PARA VOSOTRAS

—¿Quién te ha comprado esa muñeca tan linda, Rosita?

—Nadie. Me la han traído los reyes, Maruja.

—¿Los "reyes"? ¿Qué reyes?

—¡Toma! ¿Qué reyes han de ser?... Los que vienen todos los años a traer muñecas y juguetes a las niñas buenas. Y a ti, ¿no te han traído nada?

—Los "reyes", no; pero mi papá me llevó al bazar y me compró todos los juguetes que yo quise. Yo, Rosita, no creo en los "reyes". Mi papá dice que "eso" es una fábula que nos cuentan a las niñas para engañarnos.

—¡Ooooh, qué pecado más grande!... ¿Quieres que te diga una cosa, Maruja? Pues yo creo que tu papá es malo cuando niega una cosa así.

—No, Rosita, no; mi papá no es malo. Mi papá es bueno y me quiere mucho, puesto que me compra todo lo que yo quiero.

—¡Pues sí que lo es... sí que lo es! ¡Mira que decir que es mentira los "reyes"! ¡Cómo va a ser mentira siendo así que vienen todos los años y todas las personas los ven? Mira, Maruja, los reyes ¿sabes? son unos viejecitos muy viejecitos, con unas barbas muy blancas y con unos cabellos muy largos. Vienen caballeros en unos caballos muy blancos y relucientes y traen unas alforjas muy grandes y unas escaleras muy altas por las que suben a los balcones de las niñas buenas y les dejan las muñecas y juguetes que traen en las alforjas.

—Pero... ¿lo has visto tú, Rosita?...

—Yo no, porque los reyes vienen cuando las niñas estamos dormidas; pero mi mamá me lo cuenta después

—¡Aaaah...!

—¡Maruja!... ¡Maruja!... ¡Oh, mi Maruja querida!... Por fin te tengo al alcance de mis brazos... ¡Qué ganas tenía!... ¡Ahora podré estrecharte entre ellos y besarte así... así... así...!

—¡Loca... loca!... ¡Suelta, por Dios! ¡Basta que me estrujas!... ¡Jesús, qué loca más adorable eres, Rosita mía!

—¡Si es que tenía muchos deseos de verte, Mariúcha querida! Creí que este día no iba a llegar nunca. ¡Oh, cuánto te quiero y... qué hermosa que estás, Maruja mía!

—Yo también tenía grandes deseos de verte, Rosita. ¿Cómo no sí, muerta mi madre, a la que no conocí, no tengo en el mundo otros seres a quienes querer más que a mi padre y a ti? Pero, deja, deja que te mire, amiga mía. ¡Qué linda estás! Eres lo que los hombres dan en llamar un lindo "bibelot" o una muñequita de Sevres. Tu cabeza, por lo menos, es digna del pincel de Rafael y hasta me atrevo a asegurar que nunca soñó éste con una tan hermosa cabeza para sus vírgenes.

—Por fuera no te diré que no, aduladora; pero lo que es por "dentro"... ¡já, já, já!... Ya te aseguro yo que si a ese señor que tú dices se le ocurre poner dentro de las cabezas de sus vírgenes lo que hay dentro de esta mía... ¡Jesús, y qué vírgenes más locas habría pintado el pobre hombre! En cambio, tú.... tú... ¡qué lástima que seas morena, porque si no lo fueras, lo podría decirte ahora, como el poeta, "eres digna de ser morena y sevillana" ¡Así, no me queda otro remedio que confesar que eres toda una mujer.

—Gracias, Rosita. No podrías decirme galantería que más me gustase, ni que mejor sonara en mis oídos repercutiendo en el fondo de mi alma. ¡Toda una mujer!.. ¡Gracias, Rosita, gracias!

—Eres tan sencilla como interesante, Maruja."

—Y tú tan halagadora como sugestiva, Rosita. Pero... cuenta. Tendrás muchas cosas que decirme, ¿no?... Yo también a ti. ¡Figúrate! ¡Quince años sin vernos! ¡Oh!.... Dime, dime... ¡Ah! Este año, ¿qué te han traído los "reyes"?...

—!Já, já! ¡Calla, por Dios, Maruja! ¡Oh, qué tonta... pero ¡qué tonta fuí creyendo todo aquello! Y tú, ¡qué pícara... qué irónica eres recordándome aquella conversación de nuestra niñez! ¡Ay y cómo te burlaste de mi, mala! qué pena,, Maruja, qué pena! No puedes figurarte mi desencanto y mi pesar cuando la última vez, ya mayorcita, sorprendí a mamá dejándome la muñeca en el balcón de casa.

—¡Pobre Rosina! ¡Qué desconsuelo tan grande el tuyo! ¿Verdad?

—Sí, Maruja, sí! Sufrí mucho entonces. Figúrate; año tras año forjando ilusiones y cabalgando en brazos de la dorada quimera para que, al sorprender el engaño, te digan de golpe: "¡Ea! Se acabaron los reyes para ti. Ya eres demasiado grande..." Te juro que sufrí mucho, Maruja. Mamá no dió importancia a ello; pero yo sentí como si del fondo de mi alma me arrancasen la ilusión más querida. ¿Querrás creer que aún se humedecen mis ojos al recordarlo? ¡Oh! ¡Era tan dulce soñar... vivir en aquel anhelo! Tú no sabes cuán grato era aquel soñar mío, Maruja de mi alma, porque a ti no te dejaron creer en tan dorada mentira.

—Es cierto, Rosita, lo cual no me pesa: porque si bien no saboreé la felicidad "inútil" de aquella ficción infantil, tampoco supe del dolor "positivo" de aquel engaño, ni siento hoy en mi alma la nostalgia de aquella ilusión perdida.

—¡Es verdad... es verdad!

—¡Ea! No nos pongamos tristes, Rosita. Ya todo aquello pasó... Ya somos mujeres... Ya estamos frente a la vida.... Ya se acabaron los sueños.

—Sí, sí, tienes razón. Ya se acabaron los sueños. Ahora sólo hemos de pensar en el "príncipe azul".... en el "mago" de nuestros anhelos de mujer...

—¿Eh?...

—... en el hombre por quien vivimos muriendo a la vez, y al cual esperamos ansiosas para que, desgranando en nuestros oídos palabras amorosas y frases henchidas de pasión, nos haga vivir en un mundo todo poesía, todo felicidad, todo amor. ¡Oh, trovador de mis ensueños!...

—Pero, ¿qué estás diciendo, muchacha?

—Sí, Maruja, sí. ¡Qué placer oir siempre el susurro de su voz dulce y acariciadora, murmurando una balada de amor en nuestros oídos, contemplar en sus ojos encendida la llama de la pasión, filtrándose hasta el fondo de nuestra alma; saborear la suprema dicha de la vida en sus besos apasionados; sentirnos dulcemente estrechada entre sus brazos y, meciéndonos en ellos, adormecernos al arrullo de un "¡Te amo!" acariciador!...

—¡Rosita!... Rosita!... ¡Basta, basta, por Dios! ¡Despierta y no divagues, nena querida!

—¿Eh?...

—¡No comprendes que es un sueño todo eso que estás diciendo?

—¡Oh, no, no! ¡Esto no puede ser un sueño, Maruja de mi vida!

—¡Pobre criatura! ¡Qué pena me da oirte hablar así!

—No, Maruja, no. ¡Por Dios, te pido que no me arranques del corazón esta ilusión querida! ¡Dime que no sueño! ¡Dime, por favor, que no se repetirá esta vez el cuento de los reyes!... Bien que "aquello" fuera mentira, Maruja; pero "esto" no... "esto" no. ¡Dime, por Dios, que "esto" es verdad y no seas cruel, Maruja de mi alma!

—¡Infeliz

—Dime que será una realidad un día esta esperanza que viene y cuyo rumor de besos y caricias yo oigo a través de un prisma encantador. ¡No arranques de mi alma esta ilusión, que es mi vida, porque sin ella me moriría de sentimiento!

—Rosita, Rosita, ¡cuánto me hace sufrir el escucharte hablar así!... ¡Ay, Rosita de mi alma, sueña... sueña... y que nunca despiertes de tu ideal sueño!....

Pepe M. Alvarez.

La naturaleza hace nuevos cutis

(*Del "Family Physician"*)

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada, tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada, — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Ud. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

De Goethe

"Déjeme usted en paz con el público — dijo Goethe. — No quiero saber nada de él. Lo principal es que la obra esté escrita; ahora, que el mundo se comporte con ella como pueda y la paroveche en todo lo que sea capaz".

"La pintura de acuarela — dijo Goethe — raya a gran altura en este cuadro. Pero las gentes simples dicen que von Reutern, en el arte, no tiene nada que agradecer a nadie, sino que se lo debe todo a sí mismo. ¡Como si el hombre se debiese a sí mismo otra cosa que la estupidez y la torpeza!"

"Y piense usted — dijo Goethe — no en el París de una época obscura y sin espíritu, sino en el Parés del siglo XIX, en el cual ha sido puesta en circulación una riqueza tal de espíritu — adquirida durante tres generaciones por hombres como Moliere, Voltaire y Diderot — que no se encuentra en ninguna otra parte del mundo, y comprenderá usted que un hombre inteligente como Ampére, criado en ese ambiente, puede ser algo a los veinticuatro años".

A reir tocan

NIÑO MODERNO



El papá: Te voy a dar, que fumes. ¿De donde sacaste ese cigarro?
El niño: De la Tabaco houre". Son muy buenos. ¿Quieres que te encargue algunos para ti?

PREOCUPACION FUNDADA

—Le veo preocupado, doctor.
—Sí. Es que estoy indignado conmigo mismo. He estado curando a un enfermo de indigestión, y acabo de enterarme de que era bastante rico para haber tenido apendicitis!

HA DE APARECER



—¿Por qué no se va a su casa?
—Se me perdió la llave y espero que se derrita la nieve.

CONTESTACION AL PELO

Una señora sentimental, al ver degollar un buey, exclama:
—¡Qué oficio tan bárbaro el de carnicero! ¡Verse precisado a matar a estos pobres animales!
—¡Pues qué! — le contesta el carnicero. — ¿Preferiría usted comérselos vivos?

DE EPOCA



El director del teatro. — Debemos dar Fauto pero no tenemos rueca para Margarita.
Marta. — Y no puedes ponerle una máquina de coser?

MAL ENTENDIDO

Un comisario recibe un telegrama de un vigilante que decía así:
"Sargento Bartolo, muerto por Hernia, ordene lo que debo hacer
Y le contestó así:
Proceda al velorio y entierro, capture a Hernia y mándelo encadenado para aquí.

CONYUGAL



—¡Nunca me hablabas así, cuando eramos novios!
—¡Tu tampoco me pedías plata entonces!

ARTE ZOOLOGICO



La señora Girafa: — ¿Cuanto cobra Vd. por un retrato de cuerpo entero?
El pintor: — Treinta pesos el metro, señora.

PORFIADO

Besúguez es uno de esos tipos que siempre quieren ganar en todo a los demás, hasta en las enfermedades. El otro día encontró a un amigo en la calle.
—Pero, hombre; ¿qué te pasa que tienes tan mala cara?
—He estado muy enfermo.
—Más enfermo he estado yo y aquí me tienes tan campante.
—Lo dudo. Yo he tenido una pulmonía doble.
—Y yo, triple.

BUEN OJO



— Este estúpido de muchacho me ha destrozado mi nuevo drama. No sé que hacer con él.
— Hágalo crítico dramático.

LOS NIÑOS PRECOCES

Saverio va a la escuela y da su primera lección de Geografía.
—¿Qué es esto? — le pregunta el profesor señalando en un mapa con el dedo índice.
—¿Eso?... Eso es una uña sucia.

PELIGRO



Ella: Es muy peligroso hacer la corte a la mujer de otro hombre.
El: Sí, pero más peligroso es hacerla a su viuda.

TENIA RAZON

Cansado ya un almacenero de fiar, y ver que sus clientes no le pagaban puso este cartel en la puerta del almacén:

"Si Cristo murió en la Cruz
con tres clavos solamente,
¿como quieren que yo viva
si me clava tanta gente?...

CORTESIA PRACTICA



El patrón (a la nueva empleada): Cuando venga una señora a comprar zapatos pregúntele que medida calza. Si ella dice 38, dígale: Oh, no señora, un 37 le irá bien, y tráigale un 39.

PRECOCIDAD



—*La vieja.* — ¿No sabes que no debes fumar cigarrillos?
El chico. — Ya lo sé, pero ¿que voy a hacer? Todo el mundo se me ríe cuando fumo en pito.

UN FILANTROPO

—Al morir, Chuliá dejó todo lo que tenía a un asilo de huérfanos.
—¿Y dejó mucho?
—Nueve hijos.

ACREEDORES



El zapatero.—Los botines chillan porque todavía no estan pagos.
El sastre.—¡Y cómo no chilla el traje?

LAS CRUZADAS

El niño. — ¡Agente! En la otra esquina hay una riña.
Agente. — ¡Riña! La palabra que faltaba para terminar la cruzada.

REFLEXION



Siempre que escribimos a tío Julio felicitándolo por el progreso de su negocio nos contesta agradecido, pero cuando le escribimos pidiéndole plata, parece que no recibiera la carta.

SISTEMA

Mirá lo que hay en esa vidriera, dice un provinciano a otro deteniéndose en una casa que venden artículos de goma.
—¿Qué es?
—¿No lees? Guantes de goma impermeables.
—¿Para qué serán?
—¿No lo sabes?
—¡No!
—¡Qué pavo! Son guantes para que uno pueda lavarse las manos sin mojárselas.

LUNA DE M



Tu padre se ha retardado bastante en pagar tu dote.
—¡Eres injusto! Nos está pagando los muebles.
Sí, pero yo no me he casado contigo por los muebles.

IMPRESIONISMO



Como se las arregla un "superrealista" para pintar en su taller una tormenta en alta mar

COMO VIVEN LAS GRANDES ACTRICES

La casa de Mlle. Cecile Sorel

He aquí como describe "L'Illustration" la suntuosa residencia de la más célebre y hermosa de las actuales actrices francesas, cuyas recientes giras por Europa y Egipto le han valido nuevos y rotundos triunfos.

Un pesado balcón de piedra que avanza sobre una fachada gris en el "quai Voltaire", designa al exterior el apartamento de Cecile Sorel. La casa data del gran siglo. Celimena se hospeda en casa de la Duquesa de Mazarin. Es lo que uno esperaba. Una lección de tradición regula el arte de la célebre comedianta. Subimos una amplia escalera con peldaños bajos y gastados, que toma su tiempo para evolucionar, pues de un tiempo en que gustaban las subidas lentas y nobles en las que crugía la seda de las colas.

En el primer piso, la puerta se abre en una decoración de verduras de tapicería, ante un busto de Luis XIV, en su funda de mármol. Molière y Racine le acompañan. Esto nos índica en casa de quien estamos.

No nos detengamos con las sombras del pasado. Estamos en casa de una mujer fiel al pasado pero que ama la vida. Persuadida de que el destino de la más bellas de las actrices es el de reencarnar ciertos seres, encontrar sus almas, amar o sufrir con ellas, Mlle. Sorel prolonga su existencia en nuestro tiempo.

He aquí porque las cosas, en ese interior, uno de los más hermosos de París, no tienen el aspecto de piezas de museo reunidas a fuerza de subastas.

Levantamos la tapicería y nos encontramos en el comedor. Todo es de la época Regencia y del estilo más puro. La mesa de mármol procede del palacio Trianon, sacada de su vestibulo, en el que aún figuran otras dos iguales, durante los saqueos de la Revolución, sin duda. El enlozado, hecho de cuadrados blancos y rosados, tiene la misma procedencia y resonó bajo los pasos reales. Se conoce el retrato que Drian hizo de Mlle. Sorel, drapeada como una figura alegórica de la tradición, y la "allure" del gran siglo. Es así como se la ve entrar en esa pieza en la que todo se anima de su prestigio. Sorel recibe. La mesa recubierta con un tisú de oro, los cubiertos de "vermeil"; tazas de la época, aguardan a los convidados. Los asientos han sido recubiertos de pieles de leopardo.



En el comedor, sobre una mesa de mármol del Palacio Trianon, cubierta con tejido de oro, cubiertos de "vermeil" y vajilla finamente cincelada...

La actitud de esa mujer, su porte, su gesto, el acento de su voz que destaca las palabras y las impone, todo os da la perfecta ilusión. En casa de Mlle. Sorel cada cosa tiene su rol y su lugar, participa de un acuerdo y eso es lo que constituye la resplandiente belleza de los dos salones: el verde y el rojo.

¡Que armonía en ese salón verde! en sus "boiseries" cuyo tono hace rocordar tantas criaturas de otro tiempo, y en sus terciopelos gastados, apagados, en ese precioso biombo de Coromandel luminoso, en la nota rosa de ese cojín de seda, y el acento de viejo jarrón azul de China. Objetos de arte únicos y sin amontonamiento. El busto de Mlle. Adélaide, hermana de Luis XVI, por Pojou, sobre esa chimenea Regencia en cuyas tablas de dorado antiguo aparece el delicado cuerpo femenino de "La Source" de Falconet.



Un sarcófago griego de mármol, forrado de mosaico de oro, sirve de bañadera a la gran actriz francesa

El salón rojo, es otra armonía más grave, más sostenida. El damasco de la tapicería atrae la luz, creando una atmósfera concentrada. Grandes muebles: un vasto escritorio con caídas de cobre cinceladas, y procedente de las ventas Doucet, suntuoso y profundo el gran canapé y las "bergeres" junto a la estufa. Como en tiempos del Gran Rey, Celimena no cena siempre en el comedor de aparato, se le trae frente a la "causeuse" su mesita servida, junto al biombo chino del siglo XVI cuya laca semeja una noche profunda que atraviesan personajes misteriosos para llegar al palacio con techos en forma de góndola.

Todo forma una armonía meditada. Las amplias faldas y "paniers" de "la visite au couvent", "panneau" de Longhi, parecen el reflejo de formas del pasado, junto a la cómoda satinada y redondeada.

Felicitamos a Mlle. Sorel. Su marada domina esa decoración familiar y dice: "Las cosas no nos pertenecen nunca. No somos sino los depositarios. Es nuestra alegría, reunirlas, reconstituir el marco para las que fueron hechas. Después de nosotros, continuarán un destino. Pero es maravilloso, realizar belleza, gracias a ellos". Su voz se ha enternecido, esa voz modelada por la lengua de Moliére.

En el dormitorio sobre una cómoda de Riesener, de estilo purísimo, que perteneció a Luis XVI, un retrato de Duras por Nattier. A ambos lados, bajo grandes medallones de Boucher, dos pequeñas obras preciosas, dos retratos de Sophie Arnould, por Schall, expresivos e inquietos. Al fondo sobre un entarimado, el lecho que perteneció a la Du Barry, en Louveciennes bella y suntuosa pieza de museo que ha figurado en diversas exposiciones, cuyos ángulos tienen como motivo unos "Cruleparfums". También perteneció a la regia cortesana, ese pequeño tocador, maravilla de líneas, con sus múltiples cajoncitos y tablillas para facilitar los artificios de la toilette y poner al alcance de la mano viejos potes de Saxe y frascos de cristal. ¡Que ingeniosidad de curvas para evitar todo choque, la incomodidad de los ángulos, para adaptarse y facilitar los movimientos. Esta es una obra de arte como mueble femenino. En los estantes, hay un libro. Es "la Colline inspirée" con una elogiosa dedicatoria de Barrés.



El dormitorio, con la cama de la Du Barry, recubierta de un manto de armiño, y preciosos objetos de la época

Una puerta entreabierta deja ver el gabinete de toilette. Una pila de mármol sirve de lavabo, bajo un espejo antiguo, y ocupa el fondo de la pieza un gran sarcófago griego con esculturas tan pulidas que han tomado el aspecto del marfil, y forman un friso de forma antigua, de un ritmo armonioso. Sirve de cubierta al baño, hecho de un mosaico de oro que prolonga en el muro su revestimiento de materia preciosa, en la que la luz adquiere cálidos matices.

De allí, como del domitorio, el balcón que sobresale oculta el muelle y el movimiento de autos. La mirada se sumerje en el Sena, se deja arrastrar por la corriente hacia el Pont Royal, o se levanta para buscar al viejo Louvre. Decoración incomparable. Mlle. Cecile Sorel no podía soñar, en el París moderno, una situación más propicia para penetrar su vida, sus gustos y su arte con la gran tradición. *Yacques Baschet.*



Paje Azul —

"Yo quisiera ser un niño...
Para que en tus brazos me mecieras
Y besándome con infinito cariño
En tu regazo me adormecieras. —
Bello sería. — Besándome sin cesar.
Acariciándome tus manitas de armiño
En tus brazos quisiera ser un niño
Y como un hombre soñar..."

Quería hacerse el chiquito
Como aquel que decía: Luisa,
¡Quién fuera pulga, mi vida,
Pa pasearse en tu camisa!

V. T. M. —

"Mi corazón es el vestal
Que alimenta mi amor anhelante".

También podría ser, paisano,
El afrodito o el diano.

Pilar S. L. —

"Vrilla el sol;
La luna; ,
Vrilla el sol de nuestra Bandera,
Y Franco, en su carrera, ,
Envuelto en su Bandera
Arriba de Praderas
Mandado por Rivera, (P.)
Saludando a todas las Banderas".

Con que vino de Praderas (¿No?)
Y mandado por Rivera (P.)
Y el sol 'vrilla" con la luna (¡Oh!)
¡Como macanea Pilarica! (¿Eh?).

J. R. G. —

"Bajo el palio sideral, una noche platerescа
Me sentí estremecer
Con todas las efusiones de mi alma romancesca".

Aconsonantando así, podría continuarse:

Era fría la noche era heladesca,
Y mi gélido ser
Consumíase de hambre atrasadesca.

V. P. E. —

"No cedo en el entrevero
Ni a la fuerza ni a razones,
Que es cualidad de varones
Saber esponer el cuero".

Por lo común sucede que estos gatos
Solo exponen el cuero... de los zapatos.

Palafox —

"Habrá que ver a los patriotas españoles
En aquel 2 de Mayo, en Zaragoza.
Mas fieros y más bravos en sus roles
Que el león destrozando a la rapoza"

Pues con tal parangon, esos señores
Se transforman en meros abusadores
Porque, ¡vaya una hazaña
Para un león destrozar esa alimaña!

E. L. —

"Yo era escritol famozo y cérebre por mi inbentiba".

¡Error! ¡Probablemente lo sería
Por su terrible, horrenda ortografía!

Félix de Monterosa —

"—Respetad a esa dama — dijo al insolente. Respetadla o probareis el filo de mi espada, hombre procaz y deslenguado, de génesis villano y estulticia redomada. — El me miró asombrado..."

Con ese modo de hablar,
¡Cómo no se iba a asombrar!

Azurco —

"Alístase el navío suelta sus velas,
Y de la tarde en la completa calma
Emprende su camino misterioso
Como un suspiro que se vá del alma"

Si la calma era completa,
¿Como explica Vd. señor,
Que caminase el navío
No siendo un barco a vapor?

CAMPEON DE LA SEMANA

"TODO POR EL ORO"

La austera sociedad que en sus chalet.
Pasan la vida en efímera prever.
Como en sus góndola de apariencia inutil,
Ocultando su arrogancia y su fé tan sutil.

Degrada apariencia que osa la sociedad,
Enjugándose sus risas y ocultando la verdad,
Gozando con su Arlequín de la arrogancia.
Y ocultan con el oro la torpe ignorancia.

Cuando la tarde decae, sus coches prontos están.
Para avistar la ciudad en sus Buich van.
Usando de imbondades para los trausentes,
Porque son las niñas de tal ¡pobres inocentes!

Ellas se creen capaz de todas las cosas
Nada mas que ellas, toman la vida en prosa
Y despejan con sus Arlequines la figuración.
Y piensan en el tiempo la de su transformación.

Todo lo oculta el oro y hase la apariencia.
No hay mejor oro ni perla que la conciencia.
N. S.

La vuelta al mundo en un cuarto de hora

Hace poco tiempo el "Times", de Nueva York, se dirigió a sí mismo un telegrama de nueve palabras, que debía volver al punto de partida después de haber dado completamente la vuelta al mundo.

Este telegrama cursado como un despacho ordinario, después de haber transitado por 16 oficinas telegráficas, llegó a su destino quince minutos y medio después de su salida.

Fué expedido por las líneas establecidas al norte del Ecuador, pasando por San Francisco, Honolulu, Manila. Hong-Kong, Singapore, Bombay, Suez, Gibraltar, Fayal de las Azores, y desde este punto a Nueva York.

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi ideal: estudiante de medicina, muy inteligente y que como yo sea de muy buena familia, esmeradísima educación, galante, fino y apasionado por la música. Mi edad 17 años. — **Condesita Bachkolitz.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Desearía encontrar entre las amables lectoras de esta página una que pase de los 45 años, yo tengo 30; para poder acariciarla como se acaricia una madre y que le guste dar un paseo a Sevilla a ver la exposición. Si hay alguna interesada que no deje de contestar a — **Tirador de Número.**

Señorial es la espléndida mujer que conozco y que el miércoles 14 de Abril a las 3 1|2 tomó un 41 en Paysandú y Yí y boleto hasta Colón. El autor de estas líneas iba sentado en el banco lateral derecho de adelante y bajó en la Estación apremiado por urgente compromiso, y pídele con todo fervor una oportunidad para rendirle a su exquisita belleza el homenaje de su más grande y apasionada admiración. — **Gentleman.**

A Espléndida Morocha. — Que el sábado 17 vi en el casamiento masónico realizado en el Templo de la calle Victoria, y seguía con sumo interés la ceremonia. Vestía saco de piel, sombrero "Taupé" rojo y varios hilos de perlas. Si sus expresivos ojazos que tanto me miraban, leyeran estas líneas y quisiera entablar correspondencia con un futuro masón, que salió como todos entusiasmado con ese ritual tan racional y las altas miras de los masones llenas de espiritualismo y desinterés, conteste a quien desearía constituir un hogar masónico. — **Profano.**

Desearía encontrar entre las simpáticas lectoras de M. Uruguayo una hermosa chica amante de la música, viajar o en fin que fuera para mí una noble y alegre compañerita, que me hiciere la vida más corta y menos despreciable; fin de ciudad tengo Estancia, auto, stud y gusto de disfrutar la vida sin pensar en lo que mis antojos puedan costar. Es muy hermoso ir acumulando en medio de la soledad de los campos, el fruto de nuestro trabajo, pero es triste pensar que ello fuera solo a convertirse en un lujoso ataud. Si alguna simpática chica me dispensa el honor de ser su amiguito, podrá muy pronto saber si congeniamos... — **Yamandú.**

ESQUELAS

A señorita elegante y de porte distinguido, que jueves 15 de Abril de mañana descendió de un tranvía en 8 de Octubre a la altura de la Iglesia y que vestía traje tailleur azul y sombrero casi rojo, el discreto admirador que iba sentado banco adelante y que siguió, sigue pensando en ella y la forma de comunicarse. Será esto posible mi graciosa incognita? — **Negro Serio y Divertido.**

Para las tres. — Leímos vuestra encantadora esquela, ¡cuanta belleza descubrimos en ello! He aquí nuestro ideal. No nos podemos extender en estas líneas, ya comprenderéis a nuestros espíritus acongojados deseosos de la más pura de las amistades. Contestad vosotros a Boleto Transatlántica 15018 — Poste Restante. — **Tres Corazones Guaraníes.**

A Juan Valjean. — Acabo de llegar del extranjero y al leer su esquela en M. U. ha despertado en mi corazón, grandes simpatías hacia Vd. Será recíproca? o he llegado tarde? Espero me conteste por M. U. si seré merecedora de su amistad.— **Aranké.**

Rubia, treintona, reservada, educada y cariñosa busca un amigo preferido hombre de edad, de mismas cualidades y buena posición. Interesados ruégoles contestar por esta — **Violeta modesta.**

Deseo relacionarme con hombre de edad hasta 55 años de buena posición qu sea mi buen amigo y compañero. Yo 33 años, reservada, educada y cariñosa. A quien le interesa conteste a — **Blonda.**

Dirijdo a E. F. Carnet de Identidad núm. 200963. En Correo Central hay carta.

Violeta modesta. — Dentro de un año seré treinton soy reservado, cariñoso y educado, tengo buena posición en Minas y propiedades en Carrasco. — **Unico.**

Flor de invierno. — A los dos días después de salir ésta en Mundo Uruguayo, puede recoger una cartita que habré puesto a la dirección que me mandó. Saludos. — **Florcita de Otoño.**

A Nono. — En sus apreciaciones está bastante equivocado. Ni beata ni hermosa. ¿Renegar el amor? ¡jamás! si él es la vida. Me sobra corazón, pero no para proponerlo en todos los momentos. Le reconozco su sinceridad al manifestarse tal cual ha de ser, pero es un error tener al espíritu (o al alma) como cosa baladí. Le convendría claudicar para su moral mejoramiento; pero sin abrigar esperanza de cultivar una amistad que comienza por no saber apreciar. — **Intangible.**

C. F. El Domingo nos es imposible ir a Colón. En carta de su amigo R...fo va dirección para escribirme y cita para el Domingo. — **Chita.**

Mi mayor felicidad sería volver a ver a hermosa morocha que día 19 viajaba en tren 17 para Piedras Blancas h. 18. Vestía de rosado y saco oscuro. Tenía lentes y dos anillos uno de compromiso otro de piedras. Su profunda mirada ha herido mi corazón. Puede concederme una entrevista o darme dirección para escribirle por Mundo Uruguayo? Será buenita y contestará. — **El que la miraba con insistencia.**

A LAS PREGUNTONAS

Beatriz — No sabía que me hubiera escrito, pues en ese caso le hubiera contestado con sumo gusto. El cabello puede lavarlo una vez por semana con amoníaco; diez centésimos en una palangana de agua tibia y darse luego con una mezcla a partes iguales de agua oxigenada y amoníaco hasta que se ponga el cabello del color que desea. Entonces suspenda esto, y dese nada más que en las raíces cuando se le pongan obscuras.

Para el cutis, lávese por las mañanas con agua tibia donde haya hechado una cucharada grande de soda.

Los masajes puede hacerlos con col-cream o con nata de leche. Los tapados se llevan ajustados de cintura y muy anchos por abajo, de la costura de las caderas hacia delante. Manga larga.

Puede hacer las preguntas que desee.

Salteña — Queriéndolo Vd. con el amor inmenso que me dice, creo que debe Vd. ponerse en manos de Dios y no abandonarlo nunca. La vida trae a veces momentos dolorosos, cosas que parecen obstaculizar nuestra dicha futura; pero a esas negruras del horizonte, hay que responder con nuestras luces interiores, y alumbrarnos nosotras mismas el camino. Unidos los dos, todo se hará más liviano; no hay nada más triste que la subida del calvario sin unas manos amantes que nos lleven la cruz...

Mientras Vd. lo tenga a "él" a su lado, nada tema. Todo lo demás se arreglará o no, pero queriéndose, nada tiene una máxima importancia. "Amor", amiga mía, es lo único que en el Mundo aún no ha perdido su divino sentido. Oposiciones, dinero, salud, dificultades, todo lo demás que en la Vida pudiera obstaculizar nuestra dicha, debemos despreciarlos, y pasar por encima de esas zarzas con nuestros pies ungidos por la pasión, esperando que sea Dios, que las puso en nuestra senda, el encargado de quitarlas también cuando le plazca.

N. A. — Desearía señor que mis palabras pudieran llegar a su espíritu y producir en él la impresión que yo quiero por su solo bien. Las dudas que Vd. tiene de dirigirse a cierta señorita no tienen ninguna razón de ser, puesto que ella está enamorada de Vd. y sufre tanto por esta tardanza de Vd. en declararse, que tal vez termine en algo que ocurra para que jamás pueda hacerlo. Vd. no sabe lo que puede pasar con estas tardanzas. Cuando menos se piensa puede suceder algo que haga imposible la unión. ¡Quién sabe lo que pasa por dejar transcurrir inútilmente el tiempo. No se detenga un día más, se lo aconsejo. Su pobreza de Vd. a esa joven le agrada, solo vé en Vd. los méritos que posee y su vida de trabajo honrado; no lo dude más, y cuando Vd. termine de leer estas líneas, tome la determinación de escribirle y verá que buen resultado tienen sus indecisiones. Lo saludo muy cordialmente.

Flor de No me olvides y Siempreviva. — Tenga esperanza y crea que él le dirá algo. Vd. debe decirle a el sobrino su pensamiento, para animarlo y decidirlo a comenzar unos amores que han de ser la felicidad de los dos.

Dígame lo que haya para poder felicitarme por la dicha de tan simpática pareja.

Indecisa — Le aconsejo algo hecho por Vd. No solo en ocasión de un regalo, que desde luego le agradecerá muchísimo el tener un cubrepies, un tapete, un almohadón, etc., sino que es linda la costumbre de que los pañuelos que use estén siempre marcados por Vd. un bordadito ligero, las iniciales nada más. Aparte le puede mandar flores, pero es más interesante las labores suyas.

Tití — Los anillos llevan grabados en el interior, las iniciales y las fechas del día de la petición de mano. A los padres de su novio puede regalarles un mantelito de té hecho por Vd. de tela blanca, con ramos de violetas sembrados a capricho de Vd. y bordados con hilos lavables en colores propios. A la jovencita un collar, una pulsera, algo de moda, porque a las chicas les suele gustar más las cosas de uso propio que los adornos de casa. Le contesto con mucho gusto.

Bebita — Lávese el cabello una vez por semana con soda, una cucharada o una piedra grande, disuelta en una palangana de agua tibia. Quita toda la grasa del cabello y lo pone muy seco y propenso a rizarse. Tiene que fijarse sin embargo, en que le da al cabello cierto tinte rubio; muy ligero, pero una tonalidad dorada. No sabía esa virtud del agua de eucaliptus. El petróleo hace crecer mucho el cabello.

Paquita — Creo, mi estimada señorita, que Vd. debe alentarlo mirándolo unos días, y luego escribirle una carta bien puesta, en que le diga que teme estarse poniendo en evidencia o ser objeto de burla. Referirse a lo pasado y hacerle ver lo justo de sus líneas; que Vd. lo que desea simplemente es aclarar lo ocurrido y decirle sencillamente que está deseosa de ver en que quedan en definitiva. Que toma este partido porque teme haya habido un mal entendido, cuento, chisme o mala voluntad de alguien que haya hechado a perder las cosas.

No tenga temor de que pueda comprender algo por esta respuesta, pues la conducta de Vd. no puede ser más honorable ni más buena. Pedir una opinión en ocasión de congoja, no puede ser cosa mala y que ese señor sepa que Vd. lo quiere santa y sencillamente, no es ni puede ser para Vd. motivo de vergüenza. Quedo muy amiga de Vd. y a sus órdenes.

Ruth — Su segunda carta querida niña, me apena muchísimo, pues con la conducta extraña de su familia y la más inaudita de su pretendiente, no tiene Vd. pobre criatura mucha alegría que digamos. Me parece a mí, que puesto que no son del todo seguros los juicios que de él pueden hacerse, convendría que si Vd. es religiosa, pusiere estas cosas muy en manos de Dios, y si no lo es en las de la suerte, que vayan desenvolviendo las horas de sus días y ya se verá lo que pasa. Lo primero que tiene que hacer mi amiguita es curarse, sujetar esos dichosos nervios que la tienen en continuo sobresalto; "dejar correr", dejar que pasen los meses y los meses y que venga después lo que haya de venir.

Vd. tiene que llegar a la mayoría de edad y entonces es libre y hace lo que le parezca. Por ese lado es pues necesario, comer, cuidarse, medicinarse y curarse del todo, para llegar a ser una mujer y mandar en sí misma. Luego lo de su novio ya se verá. Si no la quiere, ni pasa ni la mira, pues señal es de que la iba a hacer desgraciada el día de mañana; déjelo ir, que mamarrachos es lo que más hay por el mundo. Si el la mira y le hace el amor como antes, pues reciba ese regalito de la suerte como rayitos de sol en su vida, y anímese y vístase y compóngase para asomarse al balcón y verlo pasar. Pero no tenga prisa por que le hable, ni formalice las relaciones. Solo iban a ser para disgustos con sus padres y a Vd. lo que le conviene ahora es curarse, curarse no más, y una vida así como dicen los católicos que viven en el Limbo los niños que no se bautizaron... ¿comprende? una vida así de tranquilidad, con un sabor dulzón de agua y azúcar, sin mucho dolor y sin mucha miel, ¿comprende? Y mucho me alegraré si a la enfermita que me lee mis palabras la hacen reír.

Suegra futura. — No me parecen oportunos ni los consejos en alta voz delante del novio y los parientes, ni esas saludaciones y despedidas solemnes. Después de la boda de su hija, besarla y abrazarla, está bien; pero todo lo demás es afectado, y como tal violento.

Sor Suplicio

LA VENTAJA

Miss Julia pasea en otoño con su tío... que le sirve de zorro.

Sondagenisse Strix, Estocolmo.



IMPRESION



—¿No te parece que Mario tiene unos ojos divinos?
—Sí, pero sus labios me han impresionado mucho más.

"Kasper", Estocolmo

Conocimientos útiles

El garrotillo se alivia en diez minutos envolviendo el cuello del paciente con una toalla empapada en agua caliente.

El dolor de cabeza suele quitarse aplicando paños de agua muy caliente a la nuca y a los pies del paciente.

El café es un buen desinfectante; quemado en un braserillo purifica el ambiente de las habitaciones y quita los malos olores.

¡QUE GUSTO!



Policía: Vd. ha visto al que atropelló a esta señora y la hizo caer?

Testigo: Claro que sí Y no me lo hubiera perdido ni por diez pesos.

"Sydney Bulletin", Australia.



La Danza de las Sonajas o del "Señor"

A una legua escasa de Zacapú, pueblo del Estado de Michoacán y antiguo asiento de una de las tres capitales del Imperio Purepecha, se encuentra el pueblecillo de Naranján, en cuya parroquia se venera una imagen de Cristo, y como es costumbre en todos los pueblos en donde existen imágenes que tienen fama de milagrosas, cada año se suceden fiestas en su honor, a las cuales asisten de muchos pueblos vecinos los devotos indígenas, casi siempre con el objeto principal de cumplir las "mandas' que tienen prometidas por determinados favores que el santo milagroso les ha concedido.

Entre estos concurrentes se forman cuadrillas de danzantes que en el atrio de la iglesia permanecen horas y horas ocupados en sus danzas.

Sus trajes y su música son variados y casi siempre llenos de gracia y originalidad, como la llamada danza de "Los Viejitos", la de "Los Ermitaños" de "Los Santiagos", de "Los Moros", etc.

La de "Las Sonajas" o del "Señor', es una de las más originales. Es originaria de dicho pueblo de Naranján y se compone de una cuadrilla formada por 40 danzantes, tres negros, un "señor" o Santiago y dos niñas. La música es sumamente sencilla y primitiva, tocada por un violín, una guitarra y un trombón. La indumentaria de la comparcería la forman: una camisa blanca, un calzón corto, también blanco; media de color de rosa, una mascada de color vivo puesta a manera de delantal, y zapatos. En la cabeza llevan una especie de toca adornada con encajes y sobre ella una corona de metal ornamentada con cuentas y espejos. Este tocado tiene un fuerte sabor oriental.

Con la mano izquierda sujetan un gran ramo de flores de papel de china, muy vistoso y sabiamente estilizado, y en la derecha llevan una sonaja, que les sirve para seguir el ritmo de la danza a la vez que para simular una arma para combatir durante las evoluciones coreográficas de ella.

Por último, sujetan a su espalda una capa corta de diversos colores.

El "Santiago" o "Señor", lleva más o menos la misma indumentaria, distinguiéndose por ser de mejor calidad y de colores más brillantes, y por una máscara labrada en madera, de un tamaño mucho mayor que el natural y coronado por un doble arco de flores blancas. La máscara es muy bella y tiene una fuerte expresión decorativa. Este personaje central de la danza lleva también un ramo de flores y una sonaja.

Hay además dos personajes muy imporantes para la coreografía, las dos niñas, especie de meninas o acompañantes del "Señor'.

Están vestidas sencillamente, con tela color de rosa muy brillante y la cabeza adornada con flores, llevando en la mano un ramo.

Los comparsas que representan a los infieles se colocan en dos filas paralelas, para dar comienzo a la danza con algunos paseos del "Santiago" por enmedio de ellos.

Después toma a sus dos pequeñas compañeras por la mano y comienza una serie de evoluciones muy vistosas y llenas de agilidad y buen gusto, quedando las meninas colocadas cerca de los músicos, siguiendo la segunda parte.

Esta segunda parte de la danza consiste en simular un combate entre los infieles y el "Señor". Este se va colocando frente de cada uno de los comparsas y con las sonajas simulan golpearse, todo dentro del ritmo de la música y con saltos y pasos llenos de agilidad. Naturalmente que el "Señor" siempre vence y así van quedando tirados en el suelo los cuarenta danzantes.

Una vez que el "Señor" ha vencido a todos, vuelve por sus compañeras y siempre llevándolas de la mano, las va haciendo danzar al derredor de los cuarenta vencidos, terminando el baile con una evolución general muy movida.

El simbolismo de esta danza es fácil comprenderlo, pues es casi el mismo que tienen todas las danzas que en otros lugares de la República se llaman de "Moros" y "Cristianos", pero seguramente que la resolución coreográfica es superior a muchas de ellas, pues el personaje central está siempre rodeado de cierto misterio el cual es acentuado por la intervención de las dos niñas que le acompañan y por las dimensiones extraordinarias de la máscara.

El origen de esta danza se remonta a los viejos tiempos de la colonia y se trasmite de padres a hijos.

Texto y dibujo de Carlos E. Gonzalez

(Mejicano)

Los colores y la moda

Es sabido que las mujeres de cuerpo perfectamente proporcionado son una minoría, y por esto la habilidad del técnico de la moda, del modisto inteligente, consiste en saber aconsejar la tela, el color, el diseño y el modelo apropiados a cada persona. El efecto de un hermoso vestido es difícil en personas excesivamente delgadas o gruesas o de baja estatura, pero estas tienen también, porsupuesto, que vestir con toda la elegancia posible y de hallar en la manera de vestirse el modo de atenuar sus imperfecciones.

He aquí lo que prescribe la ciencia de la moda. A las personas altas y delgadas no se debe aconsejar jamás: las telas de malla, porque son demasiado adherentes; ni las telas a rayas, porque alargan; ni los colores obscuros unidos, porque exageran la esbeltez; ni los *tailleurs* clásicos con adornos o guarniciones perpendiculares. Conviene, en cambio, aconsejar telas rígidas, *serges taffetas*, telas gruesas a cuadros grandes; colores claros de fantasía. Y, en consecuencia, se aconsejará a las personas bajas lo contrario de lo que se acaba de indicar para las altas.

Es oportuno no exagerar en materia de telas a rayas excesivamente llamativas porque obtendría el efecto contrario: las telas a rayas o fajas grandes tienden a engrosar en vez de acentuar la esbeltez; en cambio adelgazan las rayas finas y poco llamativas.

Recuerda también la ciencia de la moda que se emplee siempre el organdí de colores vivos para las niñas; y el de colores pálidos para las personas más bien delgadas y no mayores de 18 años. Jamás la seda cruda para personas ancianas y jamás las telas de tipo *orleans* para las jóvenes.

La ciencia hace notar que la tez de una persona puede parecer modificada por el color del vestido. El blanco se recomienda tanto a las rubias como a las morenas, a condición de que la tez de las rubias sea muy blanca. La tez de color indeciso frecuente en las personas de cabello castaño obscuro no tolera mucho las telas blancas, sobre todo si éstas tienen brillo. El blanco-crema, en cambio, es apropiadísimo para las mujeres de tez morena, siempre que no sea demasiado lúcido.

Se prohibe el amarillo a las rubias de piel blanca, porque les da una entonación violeta.

Conviene, en cambio, a las morenas de cabellos negros. El anaranjado por ser un color demasiado violento, nunca es agradable: da un tono azulado a la tez blanca, enturbia la tez de leve tono anaranjado y a las amarillentas presta una sombra verdosa. Las telas azules se adaptan a la tez pálida y a la clara de las rubias. Poetas y pintores han casado casi siempre el azul, el celeste pálido con largas cabelleras rubias. El verde claro y delicado armoniza con la tez blanca y rosada; mientras resulta desagradable con el color encendido o de entonación anaranjada que tiende al moreno, porque entonces el verde confiere a la tez cierto tono color ladrillo. Las personas de cabellera rojiza o castaña deben repudiar el verde. El violeta rebaja el tono de cualquier tez y es siempre un color de armonía poco feliz. El rojo no casa con las rubias pero es de efecto magnífico con las morenas. Una mujer rubia debe resignarse a debilitar el rojo hasta el rosado para poderlo llevar sin desentonar. El negro es excelente para las morenas y mucho más para las rubias.

El marrón es el color de las abuelas. Hacen mal en adoptarlo las jóvenes cuando pueden elegir en la rica gama de los demás colores. Por último la ciencia de la moda nos dice que el *bleu* es amigo de las mujeres de cabello castaño y de las rubias.

Estos son los preceptos sugeridos por la ciencia de los modistos; no obstante toda mujer de buen gusto sabe a veces armonizar colores agradables, aunque no son indicados. Con razón dice Carlyle: "En la elección del color se revelan las idiosincrasias individuales y espirituales; si el corte revela el intelecto y el talento, en el color se revela la índole y el corazón.

ACERCA DE LA BIBLIA

Según míster Turner, se citan en el Antiguo Testamento los libros siguientes, que deben haber desaparecido, puesto que no hay indicios de ellos ni en las Biblias más antiguas:

"Las guerras del Señor"; los 3.000 proverbios de Salomon, citados en el Libro de los Reyes, puesto que la Biblia no menciona más que 1.500; los 105 cantares del mismo rey y en el mismo libro citados, puesto que hoy no se conocen más que una mitad, próximamente, y el libro del profeta Nathan, también mencionado y que no se conoce.

Así mismo resulta que San Pablo escribió cinco epístolas a los Corintios, y las conocidas son sólo dos.

Para el cansancio de los pies se bañan en agua caliente con un buen puñado de sal, moviéndolos dentro del baño hasta que el agua se enfría. Después de secarlos y de ponerse calcetines limpios se nota un gran descanso.

Modas

Trapos y chismes

Una de las faltas más corrientes de la Humanidad, es la de juzgar mal del prójimo, sin saber el momento apremiante en que la suerte colocó a la persona aquella, para obrar como obró, sin querer colocarse aunque sea tan solo con el pensamiento en la posición misma en que aquel ser se encontraba para realizar lo que realizó.

Costumbre es, sobre todo, de aquellas personas que han llevado una vida incolora y sin alteraciones, y que, acostumbradas a verla bajo el cristal anodino de sus días, ignoran cuanto sucede en las almas, porque en las suyas no han sentido nunca ninguna alteración, el criticar de contínuo las acciones ajenas, siempre, sobre todo, que pasen de lo vulgar y corriente, de lo que para ellas sea conocido.

Si la murmuración es cosa grave, y esta gravedad está reconocida por todas las religiones y todas las formas de moral, es aún más repulsiva cuando es injusta, y cuando es por envidia o por algún bajo pensamiento producida.

Las mujeres que no han amado, mal pueden juzgar las cuestiones de amor. Las personas que han sufrido poco, no pueden ser jueces para vidas de dolor. Este es un axioma claro y fácil de comprender, pero por desgracia muy difícil de poner en práctica en la débil contextura de la sociedad moderna, que carece de sentido moral y del verdadero espíritu de fraternidad.

Para poder juzgar de lo que se es capaz teniendo hambre y frío, es necesario haber tenido el cuerpo expuesto a los rigores de la temperatura, y haber sentido el estómago vacío, a la vista de los mejores manjares. No puede decirse "yo no sería capaz de hacer eso". Es necesario poder decir — "Yo, en circunstancias iguales, *no hice eso*" — Las faltas cometidas por el amor, las disculpan mejor los que han amado mucho, que los que jamás conocieron ese sentimiento. Aunque no se hayan cometido faltas, basta el haber amado mucho, para poder comprender y disculpar benevolamente las ajenas culpas. Por eso es tan difícil el que los ricos comprendan los sufrimientos de los pobres, y no solo los sufrimientos, sino sus debilidades, sus malicias, sus arteros disimulos y hasta sus ruindades.

Para ser buenos, es un medio seguro el ser feliz. Eso de que los grandes dolores perfeccionan al hombre, no se yo la parte de verdad que tiene. Yo creo por el contrario que no tiene mérito alguno el ser bueno, yendole a uno bien en la vida. Dar, cuando se tiene que tener paciencia cuando no se tienen grandes quehaceres. Ser casto, cuando los amores nos vienen a la mano. No desear los bienes ajenos, cuando los tenemos propios. No tener cólera, cuando las cosas nos salen a pedir de boca, son cosas sin mérito, fofas, vacías, que ni tienen sabor, ni perfume, ni sirven de nada porque nada cuestan, ni valen por sí. El ser malo, siendo feliz, es la maldad refinada del que es malvado por que le "sale de adentro" serlo, y no hay nada que hacerle ni que reformarle. En cambio, amigas mías, miremos, contemplemos y alabemos el mérito excelso de ser bueno, siendo desgraciado. Observemos detenidamente el grandísimo mérito que hay en tener los labios amargos por la hiel que la vida nos depositó en ellos, y poder dar palabras suaves y dulces. Tener las manos endurecidas por las zarzas y los abrojos del camino, y acariciar suavemente las carnes ajenas, cuando las propias sufrieron golpes y escarnios. ¡Oh, los pobres buenos! Esos obreros que han pasado la vida con escaseces y con torturas, esas pobres mujeres siempre preteridas y siempre humilladas, cuando son dulces, cuando son tiernos, cuando son buenos, mi corazón se va tras ellos, como imantado, admirándolos como portadores del milagro de hacer brotar miel de la piedra dura.

Cuando yo he visto a un albañil, que tenía las manos amoratadas del frío, llenas de cortaduras que la cal agrietaba, sujetar con ellas a un niño envuelto en pieles que tropezaba ante su vista, yo lo admiré, porque pensé que podría él preocuparse de sus propios dolores, y pasar indiferente, como pasaban tantos otros ante la criatura caída, que llevaba servidores a su cuidado y que tenía mil comodidades que sus hijos no conocerían jamás. El desgraciado que es bueno, es mucho más meritorio que el feliz que lo sea. Y para poder juzgar de estas cosas, necesario se hace, si no hacerse uno el pobre y el desgraciado, descender por lo menos a los bajos fondos donde ellos se agitan, y conocer de cerca sus propios dolores, sus escaseces y sus torturas.

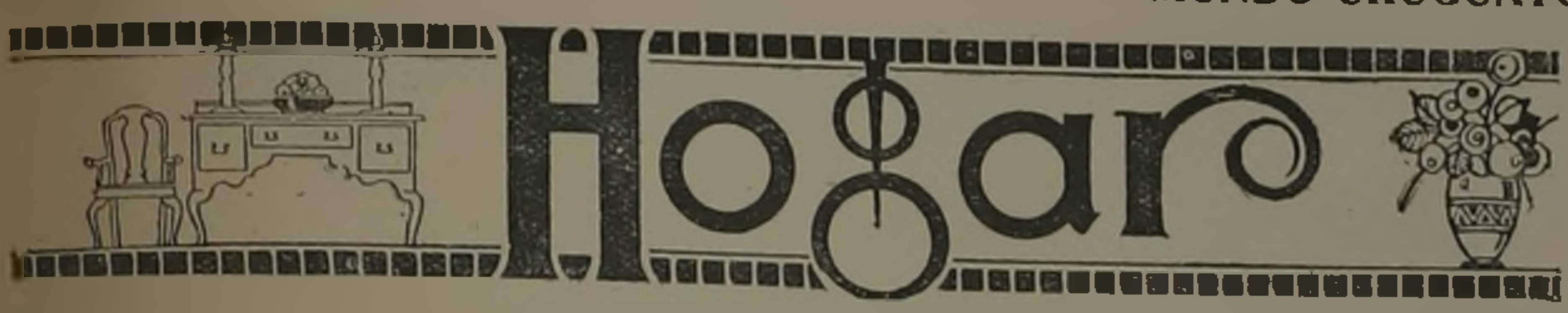
Juzgamos con demasiada precipitación — "Fulano es un envidioso" — decimos — y le declaramos nuestra enemistad; y no nos fijamos en porque es envidioso Fulano, que es lo que envidia, y que motivos tiene para envidiarlo.

"Mengano es iracundo, es grosero, es cruel" — e ignoramos las zarpas que en su alma se clavaron, y la dieron la ira; la falta de medios educativos que circundó su cuna, y lo privaron de delicadeza y de dulzura. La necesidad que tuvo de muchas cosas, la humildad con que las pidió y le fueron negadas, y tuvieron la culpa de su crueldad. Para juzgar, es necesario conocer a fondo la causa que precisa nuestro juicio, no cabe dudarlo.

Un día, una joven señorita que Retama Blanca conocía muy intimamente, sufría y se desesperaba al ver la torpeza con que una sirvienta nueva en la casa, extraía agua de un pozo por medio de una bomba expelente. Esperaba la joven ante un depósito que en la azotea de su casa tenía, para que se llenara, y al ver el débil hilo de agua que de tiempo en tiempo subía, gritole a la mujer dos o tres veces, para animarla más. Por fin, una idea atravesó su cerebro "Voy a bajar — se dijo — para ver por que tarda de esa manera esta mujer" — Y bajó al jardín, en efecto y ella misma se puso a extraer agua del pozo. Pero no bien hubo dado diez minutos a la bomba, sus brazos cayeron sin brios a lo largo del cuerpo y el pecho se le levantaba jadeante. — "¡Pobre mujer! — pensó. — Si yo que tengo quince años y estoy fuerte y como bien, y estoy bien alimentada, no puedo hacer subir el agua ¿cómo voy a pretender que la extraiga y además rápidamente, esta pobre infeliz de muchos años de miseria y de dolor?" — y desde entonces esta muchacha inteligente y buena, supo que para juzgar el trabajo de los demás, hay que haberlo ejecutado y saber lo que cuesta. Pues lo mismo os digo hoy a vosotras, mis buenas amigas. Para juzgar los actos ajenos, es preciso saber comprenderlos, y aún después de esto, colocarnos, por lo menos en conciencia, en el lugar momentáneo y de ocasión, que aquellas personas se encontraron, y después juzgar, siempre más sobre el campo del optimismo que hacía el negro del pesimismo y la dureza.

Los abrigos también propenderán este invierno a la anchura en el bajo y en el delantero, haciéndose fuelles aún en las pieles y terciopelos. Los abrigos negros con ligeros adornos blancos, están muy de moda en París, donde en el invierno se vieron más abrigos con combinaciones de estos dos colores, que con otros más brillantes como en años anteriores. Una combinación que está muy en boga son los abrigos de terciopelo negro, adornados, en vez de pieles, con tiras de raso desflecadas y puestas como si fueran pieles, una tira de raso negro y otra blanca, unidas y peinadas luego juntas, dejando las sedas bicolor, caídas sobre el terciopelo como un fleco algo enmarañado, o como una pielecilla. Este adorno es muy económico y fácil de hacer en casa.

Retama Blanca



Los modernos divanes camas

¿Como se puede substituir o reemplazar una buena cama antigua, convirtiéndola en uno de esos modernos divanes camas que hoy estan en uso? preguntan algunas lectoras. Para muchas de ellas, el moderno diván-cama, representa un mueble inconfortable, uniforme, de aspecto desordenado y negligente.

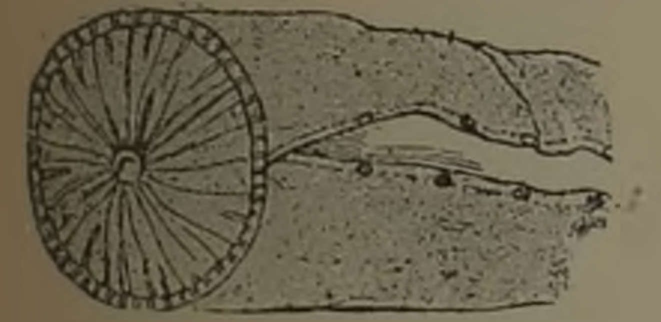
Sin embargo, no dejan de reconocer que es de gran utilidad práctica en estos tiempos en que las casas son reducidas, en que se ha puesto



Divan cama de tela cruda con dibujos azules

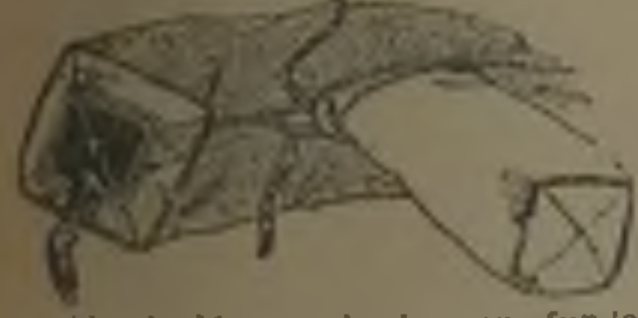
de moda este nuevo mueble, y que, además, presta como es sabido un doble servicio, pues mientras de día sirve de confortable descanso, de noche se convierte en una cama improvisada, que llenará buen servicio, y que no habrá ocupado más que un pequeño espacio.

Es por consiguiente, de buen sentido, poder transformar en un diván-cama una de esas camas antiguas que ocupan mucho y no prestan servicio más que de noche. Re-



Funda de almohadón redondo con extremidades plegadas que se cierra con botones de presión

sultaría el diván-cama un mueble inconfortable y de aspecto desordenado y negligente, como se dice, si fuese hecho de materiales demasiado bastos y ordinarios, provisto de un acolchado de crin vegetal o estopa; así se deformaría fácilmente con el uso, se ahuecaría en el medio, se inclinaría en la orilla, y adquiriría, en fin, ese aspecto desagradable que se teme. Muchos de los divanes camas que se usan actualmente ofrecen inconvenientes tales, y por eso conviene que este mueble esté en principio formado por buenos materiales para que pueda revestir la utilidad que se pretende.

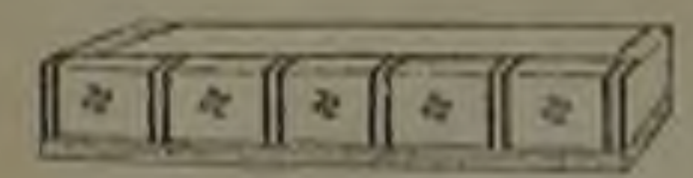


Almohadón cuadrado con funda de tela gris

Las dimensiones del mueble deben ser adaptadas a las del lugar en que se coloque.

Debe tratarse también de que el colchón de muelles no tenga menos de seis vueltas de resorte y cinco resortes por vuelta, y que esté suspendido en las orillas, y que el relleno del acolchado sea de crin verdadera simplemente, o cuando más mezclada con lana fina, empleando para un colchón de noventa centímetros de ancho una proporción así: diez kilos de lana por cinco kilos de crin.

Un diván-cama construído de esta manera no se deformará nunca, sobre todo si el relleno del acolchado se carga cada dos o tres años, y añadiéndole cada vez tres kilos de lana.



Los cuatro lados del colchón se tapan con una tira de tela

Se puede garantizar, que en una cama así se podrá estar comodamente acostado, y que conservará un exterior agradable, mientras tenga una linda cubierta. Es cierto que con estos materiales, si son de buena calidad, se habrá gastado algo, pero la ventaja económica estará compensada por los materiales que se habrán empleado en la cama, que tendrán una gran consistencia y duración.

Otra de las condiciones esenciales para el buen aspecto exterior de un diván-cama, es que la tela que lo cubra sea de lindo aspecto y adaptada al lugar en que aquel se haya de colocar, en armonia con los demás muebles de la habitación. Debe ser una tela gruesa, fuerte, resistente y lavable, como por ejemplo,



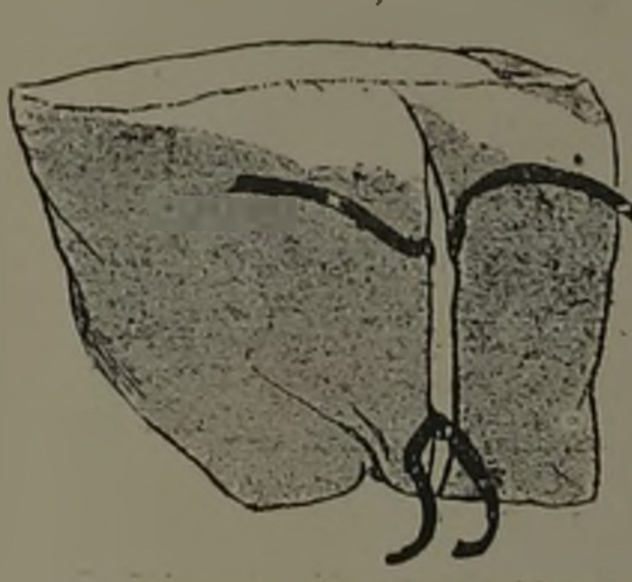
Funda de almohadón redondo con extremidades planas, que se cierra con ligaduras

reps, velours de algodón o alguna tela de tapicería.

Las fundas deben tener las medidas estrictas del acolchado, de la almohada y de los almohadones, o más bien, un poco más estrechas, a fin de que las fundas queden bien extendidas, por el material que contienen. Es también indispensable, para obtener este resultado, que las fundas estén fuertemente cerradas por botones de presión o ataduras, al objeto de que no puedan ceder bajo la atración del material que encierran.

Finalmente, el aspecto exterior del diván-cama, será más nítido y más decorativo, si sus aristas están marcadas por un galon montado, o bien por una gruesa presilla, rellena, colocada en la funda, en el mismo lugar de las aristas.

Armar las fundas y los almohadones es cosa fácil para la que posée y sabe manejar una máquina de coser. Se trata, simplemente, de medir bien la superficie, y la altura del acolchado, sin dejar de tener en cuenta las costuras y el diámetro del relleno de las aristas, para lo cual se deben dar tres o cuatro centímetros de tela más. Se prepara el trabajo sobre una mesa grande, como la de comer, por ejemplo, que, con sus tablas añadidas, será suficiente



La funda de la almohada puede ser cerrada atrás o en las costuras

y cómoda, después se usa una regla de madera para trazar al lápiz, sobre la tela, el lugar e las costuras antes de coser la funda.

La decoración de la casa

Son muchas las muestras de esa sencillez encantadora que determina la aristocracia de un espíritu femenino, que dan hoy nuestras elegantes, deseosas de demostrar su sello de personal elegancia que haga inconfundible su hogar.



La admirable sencillez de unas cortinas de etamina belga, adornadas con frutas de tela recortadas de una cretona vulgar, dan por sí solas la nota de originalidad a una habitación. Quitadas las frutas del acompasado y uniforme dibujo de la cretona, se diseminan en la fina y clara tela con gusto y soltura. Se bordan a su alrededor unas ligeras espiguillas con hilos lavables de tonos verdes, para hacerles sombra y el efecto es encantador.

Manera para componer un ramo de flores

Las flores más raras y de mayor tamaño se colocan en el centro; luego vienen las medianas, escalonadas, y finalmente las más pequeñas, que adornan la parte exterior.

Los colores se combinan como sigue: se aproximan el amarillo claro, el color de carne, el azul y el blanco, y el rosa escarlata, el color de rosa, el anaranjado y el blanco, con el violeta; el verde obscuro con las tintas claras; el verde claro con los tonos obscuros. Evítese el poner juntos dos colores principales, como el amarillo fuerte, el carmín, y el azul.

Para la dueña de casa

Cuando cambieis de maceta las plantas de las habitaciones, cuidad esencialmente el punto de calado del fondo, a fin de que al regarlas, no quede el agua estancada en la parte inferior. Se detendría el crecimiento de la planta y esta se malograría.

Un solo guijarro puesto en el fondo no basta para evitarlo; hay que poner varios de ello, de un espesor de uno o dos centímetros, según el diámetro del tiesto, y deben colocarse con la parte cóncava para abajo.

Mejor que guijarros, son los trocitos que provienen de otras macetas rotas, porque quedan ahuecados y no se unen al fondo.

Para zurcir

Los progresos del zurcido permiten reparar las telas rotas en forma que parecen nuevas, pero pudiera ocurrir alguno de estos lamentables percances en el campo, donde no se tenga cerca una buena zurcidora. He aquí un procedimiento que puede ser muy útil.

Se unen las partes desgarradas colocando con cuidado todos los hilos correspondientes de la trama; se introduce por el revés de la tela desgarrada y entre el forro de la misma, una tira de gutapercha, se pone encima una plancha bien caliente, y se obtendrá un resultado espléndido.

El cuidado de los dientes

El doctor J. Mendel, del Instituto Pasteur, acaba de demostrar que la tuberculosis se encuentra en los dientes careados o rotos un excelente medio para invadir el organismo entero.

El doctor ha inoculado bacilos de la tuberculosis en la pulpa dentaria de diferentes animales: conejos, monos, perros, etc., y en todos los casos, bien fuesen bacilos de la tuberculosis humana o de la bovina, los animales inoculados murieron víctimas de la terrible enfermedad.

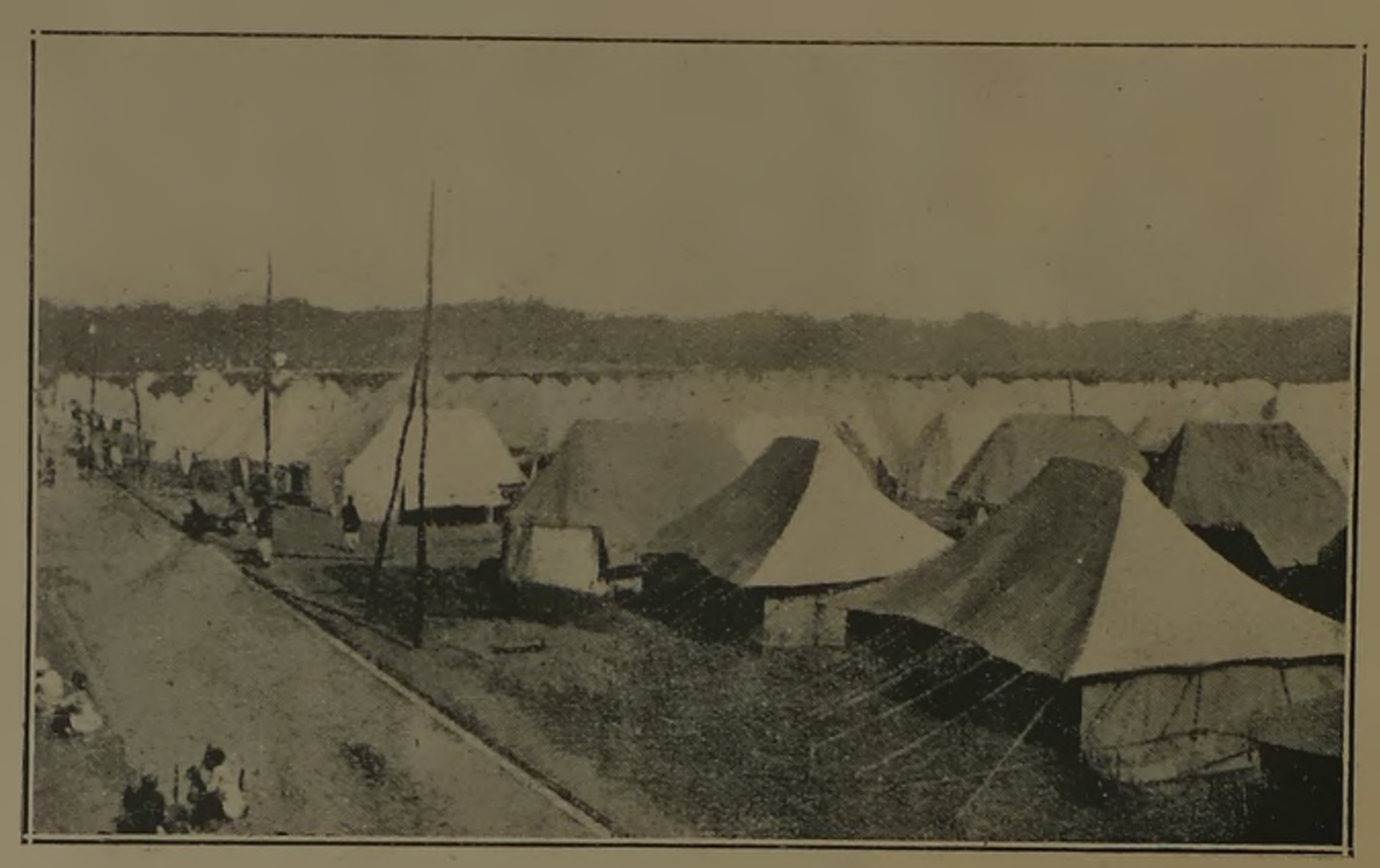
En vista de ello, precisa cuidar bien los dientes, pues la pulpa dentaria, que tan excelente campo de cultivo es para el bacilo de Koch, queda al descubierto en cuanto los dientes se pican o se rompen.

No echemos en saco roto tan sabio consejo.

El agua muy caliente aplicada al exterior, contiene las más peligrosas hemorragias.

EL CONGRESO NACIONAL DE LA INDIA

El acontecimiento que nos ocupa, no está relacionado con la proclamación del "nuevo Mesías" del que han dado cuenta telegramas de Madras, proclamación que se dijo era puntos de importancia ya proclamados por Mahatma Gandhi, quien está perdiendo su prestigio, después de ser libertado de su prisión. Estos asuntos son la "no cooperación" miembros de diversas castas que se rozaran unos con otros. Esta es una conquista de los menos de Gandhi, — a quien en el movimiento reformista, parece haber sustituido la



La ciudad de carpas levantada en Gawnpore, para albergar a los congresistas

El nuevo Mesías. — Como se ha llamado a J. Krishnamurti, Hindú de 30 años graduado de la Universidad de Oxford, autor de "A los pies del Maestro", que ha sido proclamado en la reciente convención mundial teosófica de Adyar, Madras (India). —.Con él está la Dra. Annie Besant, célebre conferencista y escritora inglesa, llamada la "grand old Lady of India", y considerada como el mayor exponente vivo de la Teosofía, cuya Sociedad preside hace muchos años

obra de una asociación espiritualista y científica (la Sociedad Teosofica) fundada en Nueva York en 1875 por la Princesa Helena P. Blaratsky el Cnel H. S. Olcott, y cuya actual Presidenta, la popular escritora inglesa Dra. Annie Besant, ha presidido el gran congreso, representado por las 50 principales naciones del mundo, en Adyar (suburbio de Madras). La Dra. Besant ha declarado a la "Asociated Press" que nunca tuvo la idea de proclamar al joven hindú Krishñamurti, como "nuevo Mesías" y que éste solo ha facilitado su cuerpo, de gran pureza, para



El presidente del Congreso Lala Lajpat Rai abre la sesión, orando bajo el árbol de la libertad

que se manifieste el "Gran Instructor del Mundo", como lo ha hecho en anteriores ocasiones, en Asia, Persia, Grecia, Egipto y Palestina.

De este hecho han hablado los diarios, dando algunas inexactas informaciones que han sido desmentidas por los teosofistas de todo el mundo, más numerosos tal vez, en Europa y América que en la India.

Por el contrario el Congreso Nacional de las Indias que se ha realizado en Cawnpore, es una especie de asamblea oficial o de parlamento. Pero el imperio de la India es una monarquía absoluta y un inglés os dirá que el "All India Congress" es simplemente un "private affair" para los indígenas y lo mirarán con la mayor indiferencia.

Este congreso se reúne anualmente escogiendo cada vez un lugar distinto de la India, y sus delegados son representantes de todas las ciudades indostánicas.

Las deliberaciones del congreso de Gawnpore han versado sobre tres el "swadechi" y la "intouchability" de que ya informamos a los lectores de "M. URUGUAYO" en un anterior art'culo sobre el Mahatma Gandhi.

Esta vez el congreso ha sido presidido por Lala Lajpat Rai, célebre abogado llamado "El león del Penjab" y ha condenado con razón, la "intocabilidad" que prohibía a los Dra. Besant, que adquiere cada vez más popularidad.

La asamblea de los ratones

Hace ya mucho tiempo, cuando los ratones sabían hacer uso de la palabra, celebraron una gran asamblea para tratar de los medios más expeditivos de que podrían valerse para librarse del gato.

—¡Endiablado gato! ¡Permita Dios que se muera! — dijo el ratón más viejo de todos.

—¿Qué podríamos hacer para librarnos de el? — preguntó otro. — ¡Si se nos ocurriera algo!...

Tomó la palabra un ratón jovencito e ingenioso para decir:

—Después de todo, no creo que sea tan difícil yo os puedo dar una buena idea.

—¡Que la diga! ¡Que la diga! — exclamaron a coro los ratones.

—Trátase sencillamente, de que colguemos un cascabel al cuello del gato. Así nos será fácil saber cuando viene, por muy cauteloso que esa.

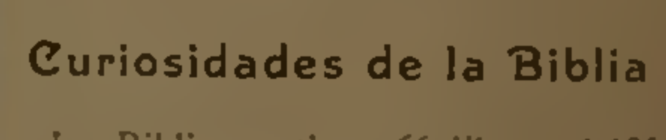
—Reconozcamos — dijo otro ratón — que la idea no está mal. Pero ¿quién querrá arriesgar su vida para poner en práctica este plan?

—Que vaya uno y le ponga el cascabel, y estaremos salvados.

Pero ninguno se sintió con valor suficiente, y el gato continuó paseándose sin cascabel y haciendo estragos entre la tropa ratonil.

Tal es la razón de que cuando se presenta el caso de tener que librarse de un enemigo poderoso, suele emplearse esta frase:

—¿Y quién le pone el cascabel al gato?



Curiosidades de la Biblia

La Biblia contiene 66 libros, 1.189 capítulos, 31.173 versículos, 773.693 palabras, y 3.586.489 letras. El versículo de en medio de toda la Biblia es el 8°, del Salmo 118. El vers'culo 21 del capítulo 7, de Esdrá contiene casi todas las letras del alfabeto (en la Biblia inglesa) y únicamente falta la J. El versículo más largo es el noveno del artículo octavo de Ester. El versículo más corto es el 35 del cap'tulo 11 de San Juan. La palabra "and" ocurre en la Biblia inglesa 43.277 veces. La palabra "girl" (muchacha en inglés) ocurre una vez en el tercer versículo del capítulo tercero de Joel. El capítulo 19 de 2.° libro de los Reyes y el 37 de Isa'as son exactamente iguales.

ARDIDES DE MENDIGO

A la puerta de una iglesia de Madrid se situaba tiempo atrás un mendigo, de cuya garganta pendía una chapa de zinc, con este letrero:

"Sordo, mudo y ciego".

Ahora, un nuevo mendigo ha ocupado su puesto, y ostenta también un rótulo, que dice así:

"Sucesor del antiguo ciego, mucho más ciego y mudo que él".

En plena Revolución



Nunca olvidaré aquella noche, aunque viva cien años — nos dijo el antiguo calavera, derrochador eterno y sempiterno, simpático a todos, acaso por eso mismo, pues era del número de los que, haciéndose a sí propios todo el daño posible, no hacen ninguno a nadie más. Sentado en una mecedora en el vestíbulo del Casino, nos refirió sus aventuras, desde que, por haberse quedado lo que se dice en el arroyo, se decidió a ganarse la vida en forma típicamente española, colocándose de representante en una compañía dramática, y corriendo la suerte de la *troupe*, ya próspera, ya desastrosa, que todo hay en la agitada vida del comediante; sujeto siempre a los azares del capricho del público, o al influjo decisivo de las circunstancias.

—No, y en México, al principio, no nos iba mal — declaró el aventurero, a quien llamaré Angel Belmonte. — La temporada se anunciaba brillante. Pero fermentaba ya allí la revolución, sin que nosotros, ajenos a los tiquis miquis de la política, lo sospecháramos. Y estalló al fin, sangrienta e implacable; como ya va dejando de haberlas en Europa. Nos cogió enteramente de sorpresa, y no pudimos ni pensar en salir de la capital, porque nos exponíamos a peor suerte. Decidimos esperar, hasta ver qué giro tomaban los sucesos, y qué seguridades podía ofrecernos una retirada. Claro es que nos arruinaba todo aquéllo; pero queríamos salvar el pellejo siquiera. ¡El pellejo! No hay que darle vueltas: al pellejo se le tiene mucho cariño. No hace falta ser un cobardón para aspirar a poner la piel en salvo. Y mientras en la calle oíamos el granear de los tiros, nos manteníamos agazapados como caracolitos que recogen los cuernos bajo la concha, porque llueve. Sólo que había la perspectiva, asaz triste, de que en nuestra fonda se acabasen las provisiones: el fondista, con mil excusas, nos había anunciado tal contingencia. ¿Quién era el guapo que se atrevía a ir en busca de víveres? A lo mejor, le agarraban, y contra una tapia, ¡pum! O no era necesario que le agarrasen, pues también las balas perdidas hacen su oficio. Sucede, por otra parte, que el que se agazapa, está rabiando por salir de la gazapera. La impaciencia de enterarme personalmente de cómo iban las cosas, me consumía. Todas las noticias eran contradictorias; nadie sabía a qué atenerse. No pudiendo resistir más la curiosidad, el cuarto día de encierro, al caer la tarde, me escurrí furtivamente, y recorriendo solitarias calles, barridas por la fusilería, y ocultándome en la sombra de los rincones, pude llegar a un café donde esperaba encontrar a algunos compatriotas. Casi vacío estaba el establecimiento: sólo, ante una mesa, apuraban copas de cognac un español conocido mío, empleado en una casa de comercio, y un italiano muy mal encarado y torvo, que me miró de soslayo. El español, acercándose a mí, me dijo bajito:

—La cosa va mal... Madero ha triunfado... pero sigue la zambra.. No sé que va a ser de nosotros...

Pedí también cognac, y seguimos hablando a media voz, con los comentarios que se presumen. De pronto, oímos a la puerta del establecimiento ruido de pasos y voces, y entró un oficial, ceñudo y grave, seguido de una patrulla.

—A ver, vénganse conmigo, todos...

Por los ojos del italiano pasó una luz siniestra, y le vi echar mano al bolsillo; pero antes de darle tiempo a sacar el revólver, dos soldados le agarraron fuertemente. El español rogaba, pedía misericordia.

—Yo no he hecho mal ninguno... Yo soy de paz... Soy extranjero.. ¿Por qué me prenden, señor oficial, si no me meto con nadie?

Pero ya le habían trincado, y medio arrastró se lo llevaban. Vino mi turno, y desde el primer momento comprendí que resistir era peor.

—Con mucho gusto, señor oficial... Ya se pondrá en claro que no soy culpable de cosa alguna...

Mudos, amenazadores, se pusieron en marcha custodiándonos, y poco tardaron en dejarnos en el patio de un cuartel. Nos registraron: el italiano era el único que llevaba armas. Le empujaron al cuartito donde se encontraba el coronel, jefe de la fuerza. No tardó en volver, pálido y agitado, apretando los puños.

—Está despachado — declaró el oficial, — puede marcharse.

Tambaleándose, echó a andar el hombre; nosotros, envidiosos, le seguíamos con la mirada. ¡Iba libre! Pero, al traspasar la puerta, que veíamos perfectamente, sonó el fragor pavoroso de una descarga... y oímos el ruido del cuerpo al caer. Por la espalda le habían fusilado.



Mi compañero de mala ventura, el empleado de la casa de comercio, cayó también, pero de rodillas, a los pies del oficial. Verde, castañeteando los dientes, sollozaba.

—Señor oficial, perdón... Que nada hice... Que soy inocente... Soy casado, señor oficial... Tengo un niñito... ¡La vida! ¡No me quiten la vida!

Con un tirón vigoroso, el oficial se soltó, pues le tenía preso abrazado las piernas. Sin mirar siquiera al desdichado, se encaró conmigo.

—Venga, le llama el coronel.

Sería jactancia decir que yo no tenía un miedo atroz, un miedo de esos que pueden embargar las facultades. ¡Vaya si lo tenía! Sólo que, por efecto sin duda del mismo miedo, y algo también porque me daba vergüenza que dos españoles coincidiesen en arrodillarse y pedir con lágrimas la vida, decidí defenderme por medio de un alarde de serenidad, y me enderecé, y con paso firme me dirigí a la presencia del coronel, que me esperaba fumando y saboreando una taza de café a sorbos.

Me interrogó, y le contesté con mezcla de franqueza y respeto.

—Soy — le dije — un industrial, tengo una empresa. Los sucesos me impiden continuar ejerciendo mi industria, como impiden al gran actor B... mostrar su arte. Excuso decirle a mi coronel que soy enteramente ajeno a la política en mi país; figúrese si lo seré en México, donde sólo mes a mes y medio pensábamos pasar los de la compañía. Puede el señor coronel informarse, y verá que le digo la verdad.

—Tome asiento — me contestó sin dureza. — ¿Gusta de una tacilla de café?

—A la verdad coronel, no me vendrá mal, porque estoy algo afectado de haber visto el fusilamiento de ese hombre que vino con nosotros.

—¿Era su amigo?

—No le había visto nunca. Pero como cayó delante de nosotros...

—Era un grandísimo pillo, un anarquista enemigo de los leales... Y traía armas, un revólver y un cuchillo; ¡vea qué poco! Hay un bando del general Madero que ordena pasar por las armas a quien las lleve.

—¡De buena me he escapado! — exclamé, animándome con le giro cordial de la plática. — Señor coronel, yo acostumbro llevar armas siempre. Nuestra Señora de la Guadalupe me ha inspirado salir hoy sin ellas.

Un soldado me escanció el café; lo bebí con delicia, y envalentonado, supliqué al árbitro de nuestro destino:

—Mi coronel, le ruego que al dejarme libre deje también a ese cuitado que está en el patio. Me consta que es inofensivo. Está llorando como una criatura... Tenga compasión.

—Buen majadero — repuso el coronel, con un asomo de dejo festivo en su cara de cobre. — ¿No ve? Le están diciendo que salga, que se vaya, y no quiere. Mire por la ventana, verá.

Miré en efecto, y el coronel tenía razón. El empleado, cuanto más le empujaba hacia la fatal puerta, más resistía.

—¡Es que cree que le van a fusilar como al otro! — advertí. — Por eso no se atreve a salir... ¿Mi coronel, por qué no hace una cosa de mucha bondad? Véngase en mi compañía, y salgamos hasta la puerta con ese estúpido que duda de la palabra de un militar tan valiente... Yendo con mi coronel, estará seguro...

Entre perezoso e irónico, el coronel se levantó accediendo... Vi el cielo abierto, porque la precaución, suplicada para el cobarde, iba a serme útil a mí, que sólo me diferenciaba de él en saber ocultar artísticamente el miedo. Y es lo bastante y a nadie se le exige otra cosa. El corazón no se registra. Salimos al patio, y tomando yo de la mano al loco de susto, le empujé hacia el coronel:

—Dé las gracias, hombre de Dios... El señor coronel le regala vida y libertad... Y tenga decencia, que no es uso de españoles tanto temblar. Levántese, que me está dando asco. No tema. ¿De cuándo acá los coroneles mexicanos cazan liebres en los cuarteles?

Ebrio aún de terror, titubeando, desconfiando, nos seguía. Yo eché delante, dejando en medio al coronel por si a la salida había descarga, que le tocase. Eran infundados mis recelos.

Llegamos a la puerta sin tropiezo, y la franqueó el medroso, y rompió en carrera tan desatinada, que en diez segundos le perdimos de vista.

Yo, sin prisa alguna, riendo, y osando hacer al brusco militar un

(*Continúa en la pág. 24*).

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al respaldo


"Los esposos Sanchín", por Waterloo Ferreiro edad 10 años


"Saldré bien en "Mundo Uruguayo", por Juan Carlos Martín, edad 11 años


"La señora de mi amigo don Julio", por Hortensio O. Barreto edad 13 años


"Así te enseño mis puños", por Francisco Arca, edad 11 años


"Don Sicebuto vijilante", por Wilfredo Jorge González Bocago, edad 9 años


"Pepito y su futura", por Miguel Angel González Bocage edad 8 años


"Una caricatura paraguaya", por Arnoldo Karlen, edad 13 años


"Reprendiendo al aprendiz", por José M. Santiago, edad 12 años

(Continuación de la pág. 3).

bezas, inclinadas, se reunían en el regazo de la abuela.

Las manos finas, en las que había un leve temblor de vejez, acariciaban los cabellos — claros, obscuros, — mezclados sobre su falda, con unciosa lentitud, y un dedo iba a posarse en los labios delgados sin relieve.

F. Monterde García Icazbalceta

(Continuación de la pág. 23).

guiño de inteligencia, exclamé:

—¡Buen viaje!

Vi dibujarse en el opaco rostro una sonrisa apenas esbozada. Tendí la mano.

—Cuente con un amigo, mi coronel...

Y (si bien nadie me había autorizado especialmente a ello) eché a andar hacia la calle, volviéndome de vez en cuando, para saludar al libertador, que inmóvil me seguía con la mirada.

Apenas sorteados los tiros sueltos y las patrullas, me vi en la fonda sano y salvo; estaba por no creerlo. Me parecía una pesadilla lo ocurrido. Y, al embarcarme quince días después para España, en Veracruz aún pensaba oír la descarga y ver caer al italiano...

La Condesa de Pardo Bazán

Leyenda de Alejandro Magno

Siguiendo Alejandro un camino por medio de desiertos estériles y de terrenos incultos, llegó a un arroyuelo cuyas aguas corrían apacibles entre dos amenas riberas. Su superficie, no estando turbada por el menor viento, era la imagen de la tranquilidad, y parecía decir mudamente: "Esta es la mansión de la paz y del descanso". Todo estaba en calma y sólo se oía el murmullo de las aguas que parecían repetir al oído del viajero detenido en sus orillas: "Acércate a tomar la parte de los beneficios de la naturaleza", y quejarse de que fuese inútil esta invitación.

Esta escena hubiera sugerido a un alma contemplativa mil reflexiones deliciosas; pero ¿cómo podía lisonjear a Alejandro, enteramente ocupado en sus designios ambiciosos de conquista, y cuyos oídos se habían acostumbrado al ruido de las armas y a los gemidos de los moribundos? Alejandro pasó adelante, pero obligado del cansancio y del hambre, tuvo pronto que detenerse. Sentóse a la orilla del arroyuelo y tomó algunos sorbos de agua, que le pareció muy fresca y de un gusto exquisito. Se hizo servir algunos peces salados, de los cuales traía gran provisión, y los sumergió en el agua para templar su excesiva acrimonia; más ¡cuál fue su admiración al advertir que al sacarlos de ella esparcían una suave fragancia! ciertamente, dijo, este arroyo afortunado y de tan raras virtudes debe venir de algún país feliz y rico. Vamos a buscarle'. Subiendo por la margen del arroyo, llegó Alejandro a las puertas del paraíso, que estaban cerradas; llamó, y con su desembarazo acostumbrado pidió entrada, pero una voz gritó desde dentro: "Tú no puedes ser admitido aquí; esta es la morada del Señor.


"Caricatura de Franco en números", por Eurípides Bellafont, edad 14 años

—Yo soy el Señor, de la tierra, replicó impaciente el monarca; soy Alejandro el conquistador; no tardéis en abrirme.

—No, le respondieron; aquí no se conoce otro conquistador sino el que doma sus pasiones; sólo los justos pueden entrar aquí.

Alejandro trató en vano de forzar la entrada de la mansión de los bienaventurados; y no le sirvieron las amenazas ni las súplicas. Viendo que todo su empeño era inútil, se volvió al guarda del paraíso y le dijo: "Tú sabes que yo soy un gran rey que ha recibido homenaje de todas las naciones; si no me permites entrar, dame a lo menos alguna cosa que muestre con admiración al mundo que he llegado a este lugar no hollado por ningún mortal antes que yo".

—Ahí tienes, hombre insensato, repuso el guarda del Paraíso, ahí tienes con qué sanar los males de tu alma. Una mirada a ese objeto puede darte más sabiduría que la que has recibido hasta ahora de tus antiguos maestros. Ahora sigue tu camino.

Alejandro tomó con ansia lo que le daba dicho guarda y se volvió a su tienda: pero ¡cuál se quedó, cuando al observar el regalo vió que éste no era más que un pedazo de calavera! "Es éste, exclamó, el regalo precioso que se hace a los reyes y a los héroes? ¿Es éste el fruto de tantos trabajos, cuidados, y peligros? Lleno de cólera y engañado en sus esperanzas arrojó lejos de sí aquel miserable resto de un mortal. Pero un sabio que se hallaba presente le dijo: — Gran rey, no desprecies ese don; por poco apreciable que te parezca, posee virtudes extraordinarias, como puedes convencerte si tratas de equilibrarle con un pedazo igual de oro o de plata.

Alejandro mandó que se hiciese la prueba; se trajo un peso; colocóse la reliquia en un platillo y un pedazo igual de oro en el otro. Con admiración de todos el hueso pesó más, y haciéndose el experimento con otros metales, siempre resultaron éstos más ligeros y cuanto más oro se ponía en el platillo más subía éste.

—Es muy extraño, dijo Alejandro, que tan pequeña porción de materia pese más que tanto oro. ¿No hay ningún contrapeso que pueda establecer el equilibrio?

—Sí hay, respondió el sabio muy poco se necesita para eso; y tomando un poco de tierra cubrió con ella el hueso; el que se elevó al punto en su platillo.

—Esto es extraordinario, exclamó Alejandro: no podría explicarme semejante fenómeno?

—Gran rey replicó el sabio, este fragmento de hueso es el que contiene todo humano, el cual, aunque limitado en volúmen, es ilimitado en sus deseos; cuando más tiene más quiere; ni el oro, ni la plata, ni todas las riquezas de este mundo pueden satisfacerle. Más una vez que desciende a la tumba y queda cubierto de tierra, entonces tiene ya un límite su ambición.

PARA CONSERVAR MEJOR LOS PARAGUAS

Para hacer secar los paraguas cuando están mojados, debe ponérselos con el mango apoyado contra el suelo, pero cerrados, aunque no sujetos con la tirilla. Sólo después de un momento debe pensarse en abrirlos completamente para que terminen de secarse. Si no se lleva a cabo la primera operación o si se pone el paraguas a secar con la punta abajo, como es muy frecuente ver, la armazón sufrirá de tal modo por la humedad que no tardará en oxidarse completamente.

CAMPEONES DEL DEPORTE



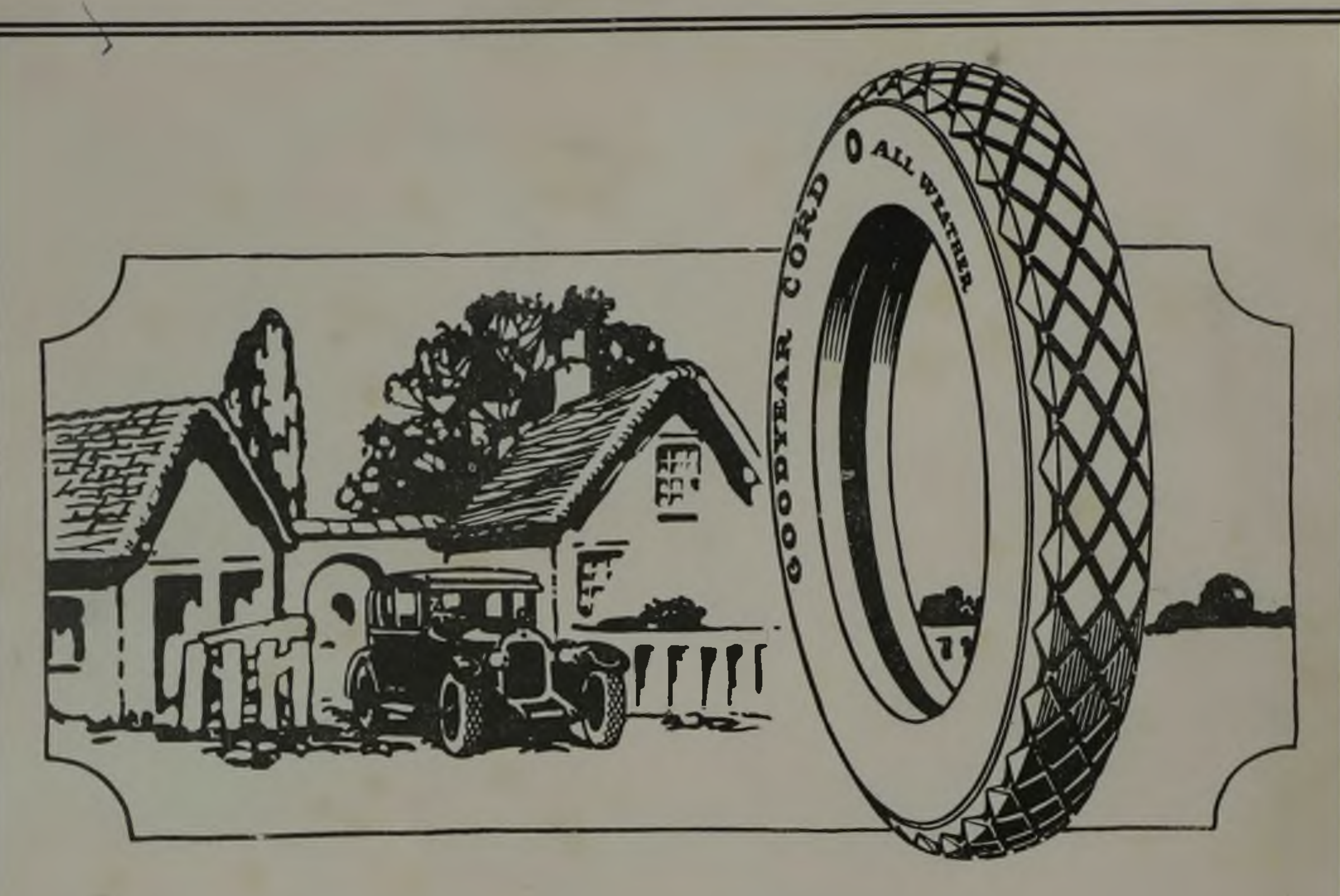
Cuando Dempsey boxeó en Tampa para una película cinematográfica, tuvo como segundo a "Lon Jim" Barnes, el campeón de golf británico. La fotografía nos muestra a los dos colosos sonriendo ante el objetivo. — *En el centro* — George H. Ruth, rey de baseball es también un buen "golfer"

¡*Bravo René!* le dice el famoso boxeador Georges Carpentier, ídolo de Francia, a su compátriota Lacoste que ganó el campeonato interno de tennis (single) en Estados Unidos, en el que venció a Borotra en un brillante final

Susana Lenglen, la invencible a quien nadie puede arrebatar su título de campeona mundial de tennis, sonríe, después del "match" realizado contra Hellen Willis, cuyo retrato aparece a la izquierda y en el que ambas jugadoras desplegaron una destreza prodigiosa que admiró a los miles de espectadores congregados en los "courts" de la Riviera

Miss J. Reisser ha ganado en la Universidad de Iowa el campeonato de natación para su peso

Arriba: *Charles Hoff* de Norway, campeón mundial de salto con pértiga haciendo una de sus proezas a 4 metros y pico del suelo. — Debajo: Indios de la tribu Yuni que tomaron parte en el *Cross Country* de Los Angeles, corriendo con inusitada velocidad



Pase su Día de Fiesta sobre
GOMAS NEUMÁTICAS SUPERTWIST

En tiempos pasados sólo las personas robustas emprendían paseos en automóvil en los días de fiesta. Pero ahora lo único que uno necesita de la Providencia es que le proporcione buen tiempo.

La ciencia le suministra a Vd. una máquina en la cual puede tener confianza. Ahora la misma ciencia le da gomas neumáticas libres de contratiempos, es decir gomas que están incorporadas a un reciente descubrimiento Goodyear que ha revolucionado la historia de estos productos.

Dicho descubrimiento es SUPERTWIST, el nuevo material acordonado que ha demostrado poseer mayor resistencia, elasticidad y duración que cualesquiera otros.

Equipe su automóvil con Gomas Neumáticas SUPERTWIST de banda de rodamiento All Weather, y permita a la ciencia que le dé un servicio de que no había gozado hasta ahora.

SERRATOSA & CASTELLS — **18 de Julio, 1401**

En la Próxima Ocasión Compre Gomas Neumáticas Acordonadas

GOODYEAR

fabricadas con SUPERTWIST

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos — Imprenta Latina. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la Agencia Publicidad. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de Gino Lugli